

# El impacto de la tecnología en las familias españolas:

UNA REVISIÓN DE LA  
**EVIDENCIA EXISTENTE**



## Créditos

### EDICIÓN:

Centro Reina Sofía de Fad Juventud  
Avenida de Burgos, 1 y 3, 28036 ,Madrid  
fad.es  
91 383 83 48  
fad@fad.es

### COORDINACIÓN:

Anna Sanmartín Ortí - Centro Reina Sofía de Fad Juventud  
Stribor Kuric Kardelis - Centro Reina Sofía de Fad Juventud  
Alejandro Gómez Miguel - Centro Reina Sofía de Fad Juventud

### AUTORÍA:

Manuel Blanco Campos  
Christian Orgaz Alonso

### DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN

Carmen Escárdate Olivares - Dynamium.  
Esther Lajos Ustáriz - Dynamium.

**ISBN: 978-84-19856-30-2**

**DOI: 10.5281/zenodo.14217189**

*Sugerencia de cita:* **Blanco Campos, M. y Orgaz Alonso, Ch. (2024). El impacto de la tecnología en las familias españolas. Una revisión de la evidencia existente. Centro Reina Sofía de Fad Juventud.**

# Índice

<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. Marco contextual</b> .....	7
2.1. La sociedad red y la plataformización de la vida .....	8
2.2. Las transformaciones de la familia .....	10
2.3 El impacto de las TRIC en relaciones familiares .....	12
<b>3. Los usos tecnológicos en España</b> .....	14
3.1. Representaciones sociales de los usos tecnológicos .....	18
3.1.1 Las representaciones de las personas jóvenes .....	20
3.1.2. Las representaciones de padres y madres .....	27
<b>4. La tecnología en las familias</b> .....	29
4.1 Las relaciones familiares en el hogar .....	32
4.1.1 La amplificación de las comunicaciones familiares .....	33
4.1.2. Ocio digital compartido o no .....	34
4.1.3. Amplificación de comunicaciones e influencias externas al hogar .....	36
4.2. La gestión familiar de los usos tecnológicos (efectos sobre las relaciones familiares) .....	38
4.2.1 Fuentes de socialización en los usos tecnológicos.....	38
4.2.2 La gestión de los riesgos tecnológicos.....	46
4.2.3. Las consecuencias de la gestión de los riesgos tecnológicos en las relaciones familiares .....	38
<b>5. Conclusiones</b> .....	48
5.1 Limitaciones encontradas .....	52
5.2 Futuras vías de investigación .....	54
<b>6. Bibliografía</b> .....	56

# 01. Introducción

Los avances tecnológicos contemporáneos han provocado cambios significativos en las sociedades, afectando a las formas de relación, producción, educación o transporte, entre otras. La tecnología ha permeado el conjunto de la estructura social, pasando a formar parte de las instituciones sociales, afectando de diferente ma-

nera sus formas de organización. La familia es una de las instituciones sociales en las que el impacto de los desarrollos tecnológicos se observa de manera más directa. A su vez, se evidencia la necesidad de conocer en profundidad las formas en que la tecnología ha transformado e influye sobre las dinámicas familiares.

El interés por la institución familiar parte de la consideración de esta estructura social como fundamental en la sociedad, puesto que actúa como el principal agente de socialización y reproducción social. Es en el seno familiar donde los individuos aprenden desde una edad temprana las normas, valores y comportamientos que les permitirán integrarse en su cultura y participar en la vida social. A través de la socialización primaria, la familia transmite el capital cultural, social y simbólico que estructura las relaciones y roles sociales, garantizando la continuidad de las instituciones y las formas de organización social. Así, los efectos que el desarrollo tecnológico pueda tener sobre las familias son de gran relevancia sociológica.

Aunque los avances tecnológicos han sido muy amplios y se han desarrollado en muy diversos campos, en este informe la atención se centrará en las Tecnología de la Relación, Información y Comunicación (en adelante TRIC). El interés específico por estas tecnologías obedece a que son aquellas cuya afectación es directa sobre las relaciones familiares que se establecen en el seno de los hogares.

De acuerdo con lo expuesto, **el objetivo de este informe es sistematizar las evidencias existentes en torno a**

**este objeto de estudio con la finalidad de contribuir a fomentar un uso de Internet seguro y de calidad.** Se abordará el modo en el que las tecnologías digitales pueden ser un foco de conflictividad en el seno de las familias poniendo el foco sobre el potencial de los hogares para convertirse en espacios de mediación e intercambio de prácticas digitales consensuadas, seguras y críticas.

A su vez, este objetivo general se concreta a través de una serie de **objetivos y actividades específicas:**

- ✓ Contextualizar los efectos de la tecnología sobre las familias en un marco de transformación social más amplio.
- ✓ Profundizar en el conocimiento sobre las experiencias y percepciones de padres y madres con hijos e hijas adolescentes y jóvenes con relación al uso de tecnologías digitales.
- ✓ Ahondar en el conocimiento sobre las experiencias y percepciones de adolescentes y jóvenes en relación al uso de tecnologías digitales.
- ✓ Examinar la percepción de los riesgos y las oportunidades asociados a los usos tecnológicos.

- ✓ Identificar el conocimiento y las prácticas concretas implementadas para llevar a cabo usos seguros de las tecnologías digitales.
- ✓ Identificar las lógicas que operan en la gestión de los usos tecnológicos en las familias, señalando los puntos de consenso y localizando los espacios de disenso y

los nodos de conflicto derivados. Para explorar los diversos aportes y evidencias a este campo de estudio se ha estructurado el informe atendiendo al contexto tecnológico actual, el contexto familiar actual, los usos tecnológicos en los hogares y la forma en que estos entran en juego con las relaciones familiares.



## 02. Marco contextual

El análisis de los efectos de la tecnología sobre las relaciones familiares es un campo de estudio que ya goza de cierta tradición, y en que el objeto de estudio ha sido planteado atendiendo a los cambios que la tecnología<sup>1</sup> ha sido capaz de generar en los modelos familiares, sus formas de

organización y de relación. No obstante, para poder comprender mejor los efectos que la tecnología tiene sobre las familias es preciso comprender el marco contextual en que tienen lugar los cambios tecnológicos y su relación con la institución familiar.

---

<sup>1</sup> A partir de este punto se utilizarán de manera indistinta los términos de TRIC y tecnología.

## 2.1. La sociedad red y la plataformización de la vida

El **desarrollo tecnológico contemporáneo ha afectado al conjunto de la sociedad**, generando nuevas formas de organización que han desbordado las fronteras habituales entre los ámbitos privado y público, los espacios de producción y de ocio, disolviendo las distancias físicas, comprimiendo el tiempo, generando nuevos sectores económicos, nuevas vías de información y de formación, y, en general, conformando una estructura social cuyas dinámicas se ordenan en torno a redes (estructuras abiertas, dinámicas e interconectadas) de comunicación (Castells, 2000).

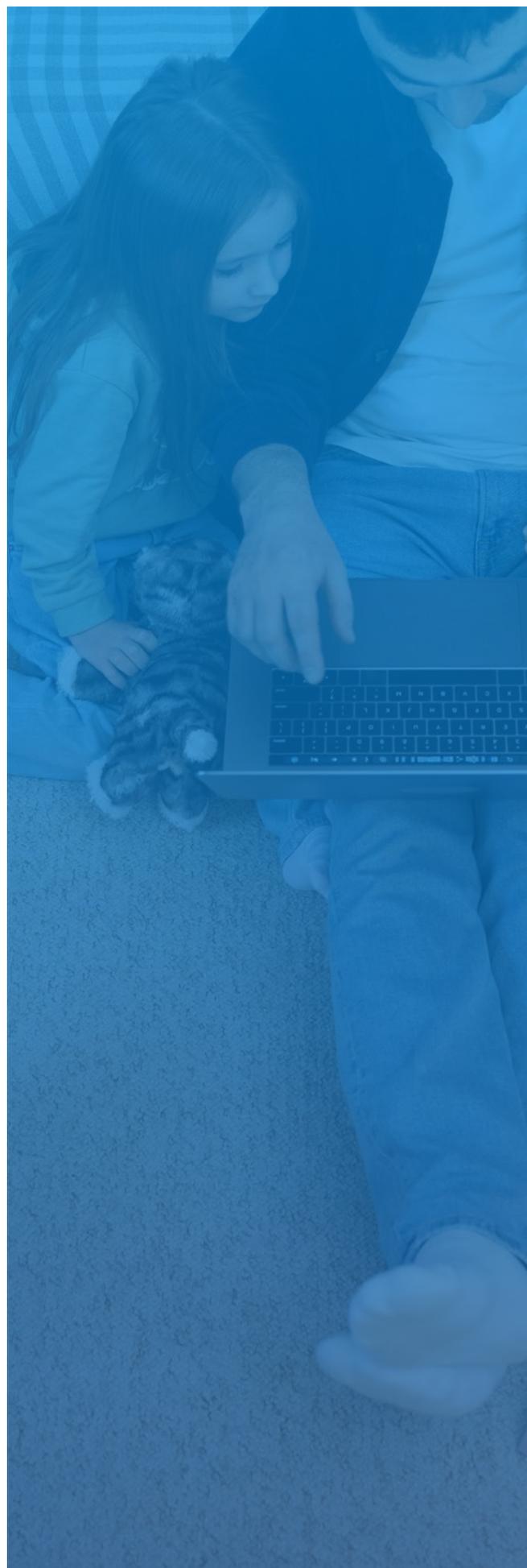
Este ecosistema de redes que estructura la sociedad desde una perspectiva macro tiene una traslación directa a la vida cotidiana de las personas: la plataformización de la vida. La experiencia cotidiana de las personas está atravesada de manera directa e indirecta por redes mediadas a través de plataformas digitales de las cuales las personas se sirven para comunicarse, consumir, trabajar, informarse, educarse, cuidarse, entretenerse o desplazarse (Nieborg y Poell, 2018; Srnicek, 2017).

El grado de integración de las TRIC en la vida de las personas ha conllevado cambios de muy distinta índole en la forma de relacionarse con los demás, tanto en los ámbitos públicos como en la intimidad. La tecnología se ha articulado como un elemento permanentemente presente en la vida de las personas con una significativa capacidad de socialización y subjetivación (Croon, 2013).

La constatación de un contexto social fundado en la hiperconexión mediada tecnológicamente, es imprescindible a la hora de abordar los **efectos de las TRIC sobre las relaciones familiares**. Las TRIC constituyen una infraestructura a través de la cual se posibilitan cambios sociales que afectan a la forma en que las personas se comunican, se organizan y construyen deseos, aspiraciones y expectativas. Los efectos de la tecnología sobre la sociedad se explican, por tanto, a partir de su capacidad para contribuir a formas de relación social que contribuyen a la generación de nuevas formas de ver el mundo en que la ubicuidad, la inmediatez, la flexibilidad y la individual-

lidad son elementos centrales (Sennett, 2005; Bauman, 2009; Lipo-vetsky, 2010; Han, 2014).

Así, los principales efectos de la tecnología sobre la familia no se derivan de efectos directos vinculados a las infraestructuras digitales (ampliación de vías de comunicación, inmediatez en comunicaciones, nuevas formas de ocio digital...), sino que se deben más bien a efectos indirectos mediados por cambios culturales a los que las TRIC han contribuido en mayor o menor medida (nuevos contextos familiares, nuevas expectativas acerca de la familia, nuevas formas de relación extrafamiliares...). Así **la relación entre tecnología y familia es en realidad una relación entre fenómenos culturales** ligados y mediados a través de usos tecnológicos específicos y formas de organización familiar definidas por unas características y expectativas específicas.



## 2.2. Las transformaciones de la familia

La **familia es una institución social que ha experimentado cambios muy acusados en el último siglo**. La pérdida de influencia de valores tradicionales, los cambios en el control reproductivo y la planificación familiar, el descenso de la mortalidad infantil, el cambio en las relaciones conyugales, la integración laboral de la mujer, el retraso en la integración laboral de las personas y la redefinición de la maternidad y la paternidad son factores que han propiciado nuevos modelos familiares sujetos a un mayor grado de flexibilidad (Giddens, 1992).

Ha tenido lugar una posmodernización de la familia (Meil, 1999) según la cual diferentes formas de organización, construcción y convivencia de las familias han obtenido legitimidad, en la medida en que la familia se ha desplazado del espacio público dominado por reglas sociales prescriptivas, generalmente ligadas a la tradición, para constituirse como un espacio privado en que la familia se ha individualizado, incumbiendo únicamente a sus miembros. Este proceso de individualización familiar obedece al reconocimiento de la familia como una

unidad eminentemente emocional cuyo principio es la búsqueda de la felicidad (Alberdi y Escario, 2003).

Dentro de la amplia gama de familias, de manera general los hogares han pasado a reducirse, pasando a estar compuestos mayoritariamente por dos generaciones en vez de tres y reduciéndose el número de hijos/as, aunque siendo estos más deseados. Y ha cambiado la naturaleza de las relaciones con los hijos/as que han pasado a constituirse en términos de reconocimiento, expresión y realización entre las partes (Nelissen et al, 2019). Además de existir mayores demandas de movilidad geográfica tanto puntuales (viajes de trabajo o estudios) como estructurales (migraciones).

Los cambios en las familias contemporáneas permiten ubicar el debate en torno a los efectos de las TRIC sobre las relaciones familiares. Por un lado, la tecnología afecta a la organización familiar puesto que facilita la gestión de los hogares, pues **amplifica las redes de cuidado y coordinación** a través de la comunicación (Castells, 2000). Además de facilitar

las relaciones familiares en los casos en que existe dispersión geográfica (Ramírez, 2014). Por otro lado, la reconfiguración de las expectativas acerca de la cualidad de los vínculos familiares a desarrollar, orientados a

la obtención de felicidad, justifica la interpretación de los usos de las TRIC como una **posible amenaza para la fortaleza de estos vínculos**, o como un medio a través del cual cumplir estas expectativas.

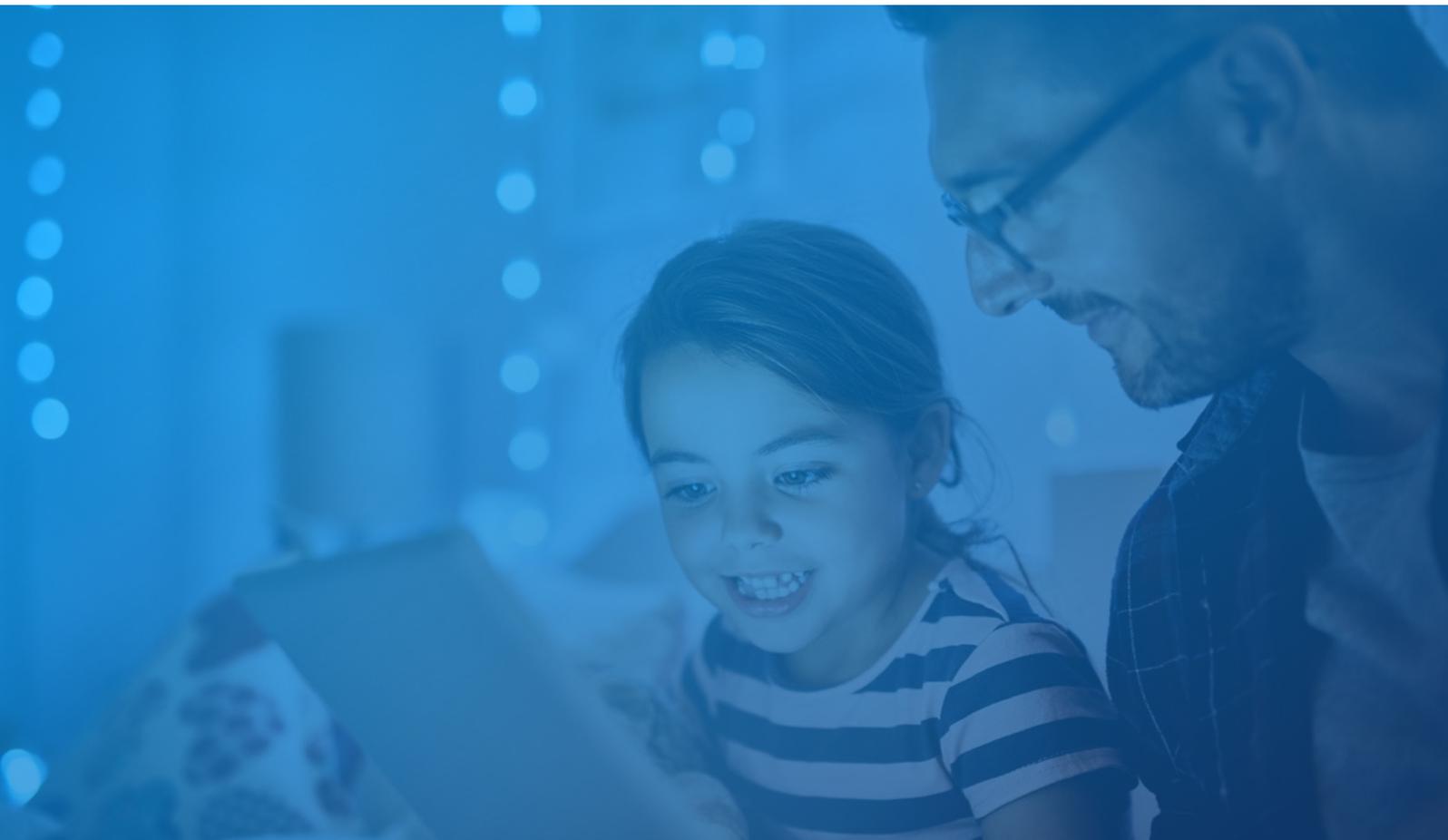


## 2.3. El impacto de las TRIC en relaciones familiares

El conjunto de datos disponibles acerca del objeto de estudio tiende a adoptar un enfoque centrado en los usos tecnológicos desarrollados por las personas jóvenes y adolescentes. Existe una atención generalizada en el conjunto de los estudios acerca de los equipamientos de que disponen, el tipo de usos que realizan (redes sociales, videojuegos...) e intensidad de dichos usos (horas de uso). Existiendo un particular interés por identificar las plataformas tecnológicas específicas más usadas (WhatsApp, Instagram, YouTube, Tik Tok, X o anteriormente Twitter, Facebook...) y

las prácticas específicas que se realizan (consumo de contenidos, creación de contenidos, búsqueda de noticias, acceso a pornografía...) (Calderón et al., 2024).

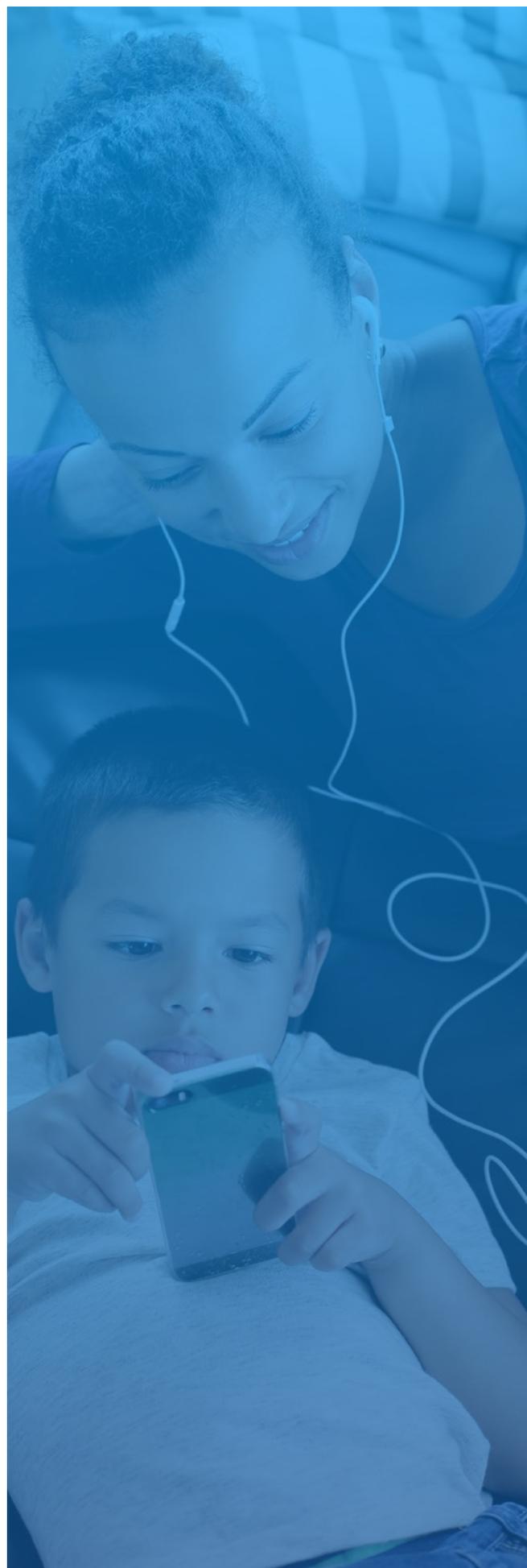
Además, hay un amplio número de estudios que incorporan de manera complementaria datos acerca de las **interpretaciones que las personas jóvenes hacen de sus usos tecnológicos**. Especialmente en lo concerniente a la problematización que hacen de sus prácticas, dimensión a la cual se accede a través de la recogida de información respecto de experiencias y de



representaciones acerca de los usos tecnológicos. En ambos casos, las principales cuestiones abordadas se centran en la exposición a riesgos (experiencias de acoso, abuso, estafa...), percepción de malestares subjetivos (saturación, dependencia...) o sustitución de actividades relevantes (dormir, estudiar...).

Más allá de la información acerca de los usos tecnológicos de las personas jóvenes, en algunos trabajos se recoge también **información acerca de los progenitores. No obstante, las informaciones acerca de esta población se centran en la percepción que mantienen acerca de los usos tecnológicos de las personas jóvenes** (percepción de riesgos existentes, opinión acerca de usos de hijos/as...), además de la manera en que intervienen en los usos tecnológicos de sus hijos e hijas.

Por último, en algunos estudios se atiende de manera más amplia a la **relación entre tecnología y familia**, recogiendo información acerca de la manera en que esta facilita o dificulta interacciones familiares, el grado de conflictividad asociado, el uso de la tecnología como herramienta de cuidado, el ocio digital compartido o las expectativas asociadas al deber ser de los usos tecnológicos en el contexto familiar.



# 03.

## Los usos tecnológicos en España

Los usos tecnológicos están muy arraigados en la experiencia cotidiana de las personas, tanto en personas adultas como en jóvenes. El 90% de las personas utilizan internet a diario en España, cifra que se eleva al 99,8% en las personas de entre 16 y 24 años, estando el 96,4% de los ho-

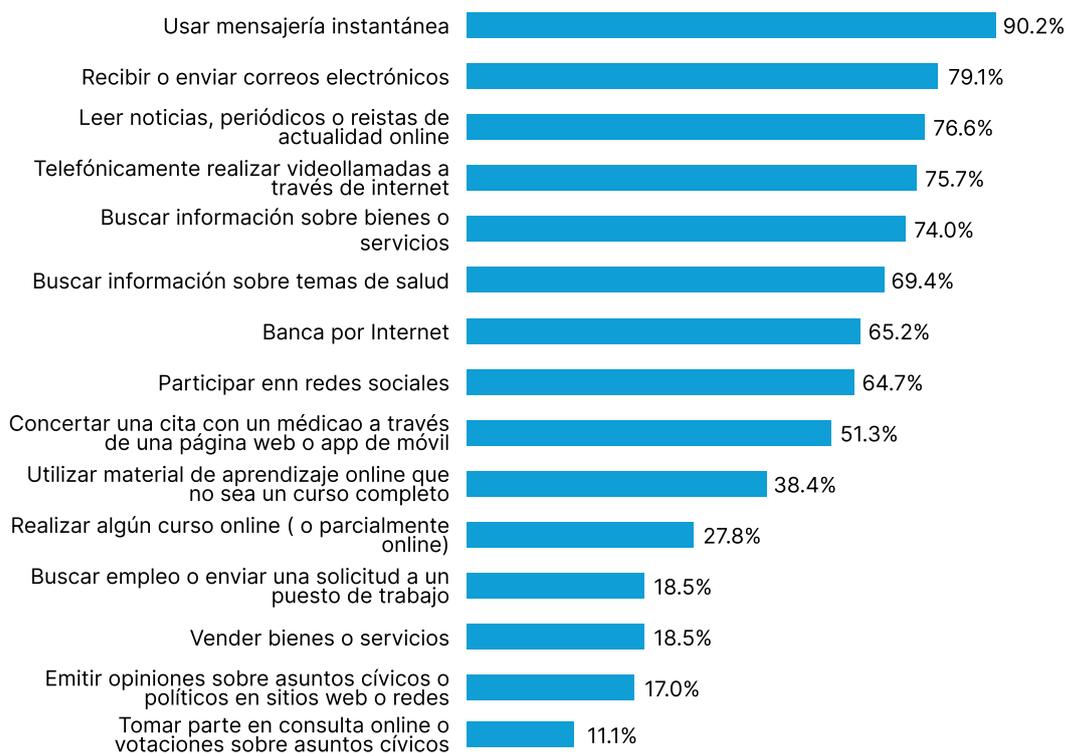
gares conectados a internet. El teléfono móvil es el principal equipamiento presente en las viviendas (99,5%), mientras que el ordenador, aun teniendo una presencia importante, se sitúa en el 77,6% (INE, 2023). Aunque existen desigualdades y brechas en el acceso, competencias

y aprovechamiento o usos de los equipamientos tecnológicos (Calderón-Gómez, 2019), sí es posible afirmar que la **conectividad es prácticamente total** para el conjunto de la sociedad (Manzano y Fernández-Mellizo, 2019).

Además de extendidos, los usos tecnológicos son intensos en términos de tiempo de conexión a internet, que en

jóvenes y adolescentes (16-22 años) es de 5,6 horas de media de conexión entre semana y de 6,2 horas de media los fines de semana (Delgado, 2024)<sup>2</sup>. Los **principales usos tecnológicos de la población general** están orientados a la comunicación, la búsqueda de información, el entretenimiento, el trabajo y la formación. Esquema que se reproduce también entre las personas más jóvenes.

### PRINCIPALES ACTIVIDADES REALIZADAS EN INTERNET POBLACIÓN GENERAL ESPAÑOLA (% / TOTAL PERSONAS)



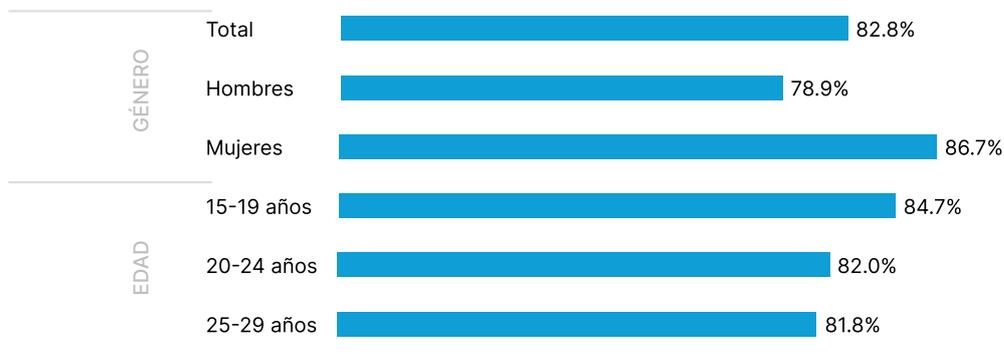
Fuente: Elaboración propia a partir de datos ONTSI (2022)

<sup>2</sup> Este es un dato sobre el que existen discrepancias significativas en los diferentes estudios que lo abordan, aunque esto puede deberse a que es un dato que fluctúa de acuerdo a diversas estacionalidades (periodos de vacaciones, ciclos escolares, meteorología...).

No obstante, aunque las principales actividades realizadas en internet son comunes a personas jóvenes<sup>3</sup> y adultas, el consumo de contenidos digitales sí que registra una mayor intensidad entre las personas jóvenes

(15-29 años), quienes usan en mayor medida las redes sociales, un 82,8% los hacen todos los días (Calderón y Gómez, 2022) frente a un 59,8% del conjunto de la población general (IAB, 2024)<sup>4</sup>.

### USO DE REDES SOCIALES A DIARIO EN JÓVENES Y ADOLESCENTES (15 A 29 AÑOS)



Fuente: Elaboración propia a partir de Calderón y Gómez (2022)

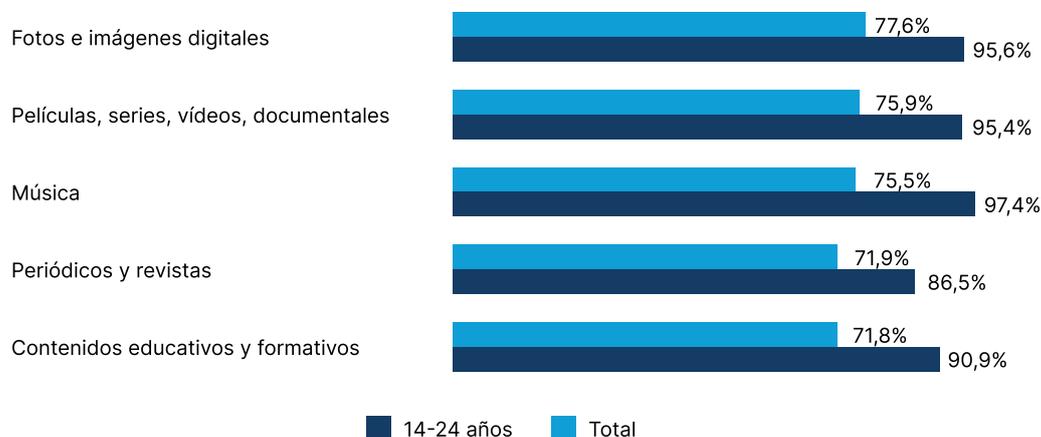
De igual manera las personas jóvenes (14-24 años) consumen en mayor medida a través de internet contenido audiovisual (imágenes, vídeos o música), información (periódicos y revistas), contenidos formativos y videojuegos (Velasco, Muñoz, Antón y Cáceres, 2021).

De igual manera las personas jóvenes (14-24 años) consumen en mayor medida a través de internet contenido audiovisual (imágenes, vídeos o música), información (periódicos y revistas), contenidos formativos y videojuegos (Velasco, Muñoz, Antón y Cáceres, 2021).

<sup>3</sup> En el informe se utilizará el adjetivo joven para referirse al conjunto de jóvenes y adolescentes con el objetivo de facilitar la lectura. A la hora de aportarse datos específicos se señalará el rango de edades al que refieren.

<sup>4</sup> El uso de redes sociales diario refiere a RRSS en que se consume y crea contenido, no incluye uso de mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram...).

### CONSUMO DE CONTENIDOS DIGITALES EN POBACIÓN ADOLESCENTE/JÓVEN Y GENERAL



Fuente: Elaboración propia a partir de Velasco, Muñoz, Antón y Cáceres (2021).

Las diferencias de intensidad entre los usos tecnológicos de la población joven y la población adulta se explican en parte porque dichos usos siguen lógicas diferentes. La **población de mayor edad tiende a orientar sus usos digitales hacia una lógica utilitaria**, hacen uso de la tecnología con un objetivo focalizado. Mientras que la **población más joven enfoca sus usos tecnológicos sin un objetivo definido**, explorando los contenidos digitales siguiendo una lógica de deriva, dejándose llevar por aquello que encuentra en la red (INTECO, 2009;

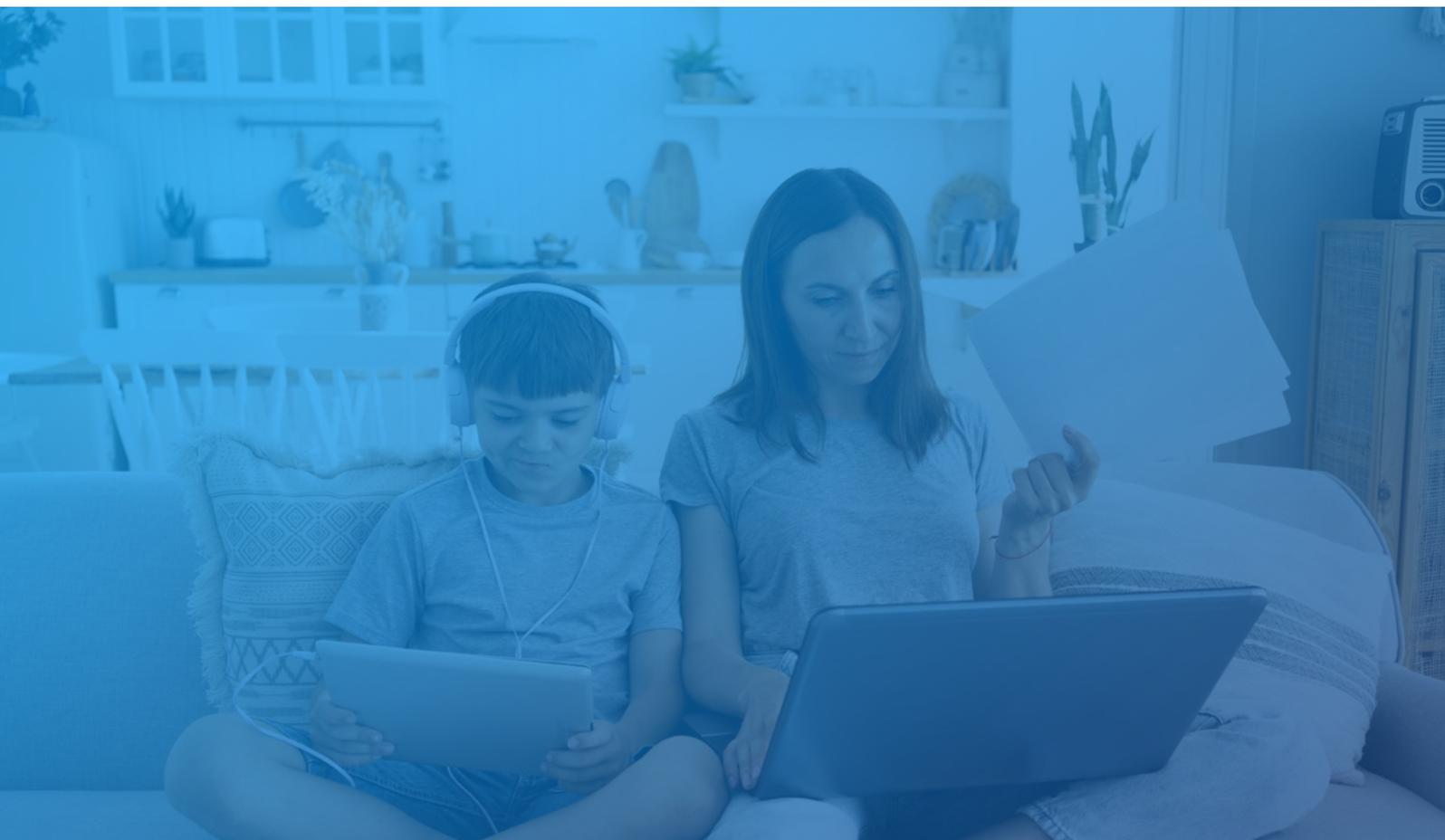
Muñoz y Antón, 2017; Orgaz et al, 2024).

Por otra parte, la relevancia de las funciones comunicativas dentro de los usos tecnológicos refleja cómo la integración de las TRIC en la vida cotidiana de las personas conlleva un **carácter profundamente social**. Esto lleva a reconsiderar los efectos del uso de la tecnología en las relaciones sociales, no como una desaparición de los vínculos, sino como una transformación y reconfiguración de éstos (Erstad, 2024).

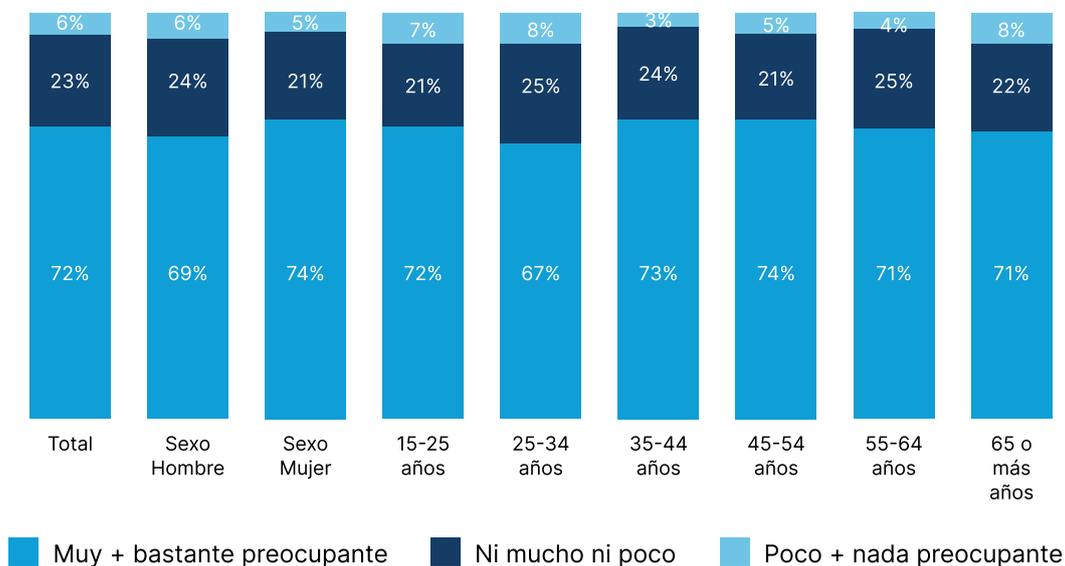
### 3.1. Representaciones sociales de los usos tecnológicos

Existe una **visión general positiva** de la tecnología entre el conjunto de la población española, interpretándose que esta tiene capacidad de facilitar el acceso al aprendizaje (60,6%), mejorar la comunicación entre las personas (54,6%) o mejorar la calidad de vida de las personas (52,9%) (ONTSI, 2022). Datos que **entre la juventud (15-29 años) recogen una visión ligeramente más positiva que en el caso de la población general**, pero que también se sitúa en torno al 50%-60%. Los principales aspectos con los que se asocia la tecnología tienen que

ver con la innovación (45,8%), el futuro (44,5%), el progreso (44,4%) y el desarrollo (30,8%). Además, afirmaciones positivas en torno a la tecnología como la idea de que mejora la calidad de vida de las personas, que resuelve más problemas de los que crea o que facilita la participación social y política generan acuerdos altos para el más de la mitad de los y las jóvenes (57,1%, 50,7% y 50,6% respectivamente). Por el contrario, también hay porcentajes de acuerdo alto ante la idea de que la tecnología fomenta el consumismo innecesario



### NIVEL DE PREOCUPACIÓN POR EL IMPACTO DEL USO INADECUADO DE TECNOLOGÍAS SEGÚN SEXO Y EDAD



Fuente: Elaboración propia a partir de ONTSI (2022).

(54%) y que incrementa la brecha entre generaciones (46,9%). (Calderón et al, 2021).

Aunque la visión mayoritaria en torno a la tecnología sea positiva, esta se encuentra muy próxima al 50%, lo que da cuenta de un cierto grado de escepticismo e incertidumbre respecto de las posibles consecuencias derivadas de los avances tecnológicos sobre la sociedad. **El 72% de las per-**

**sonas consideran preocupante el impacto de los usos inadecuados de la tecnología,** existiendo una gran consistencia en función del género o la edad. Esta representación crítica de la tecnología se observa tanto al valorar elementos cuantitativos (tiempos y frecuencias de uso excesivos) como en elementos cualitativos (contenidos y webs inadecuadas o peligrosas a que se accede) (ONTSI, 2022).

### 3.1.1. Las representaciones de las personas jóvenes

Continuando con la **percepción de usos problemáticos de las tecnologías digitales, entre la población más joven** (15 - 29 años) destacan las representaciones de la tecnología como un elemento que promueve el consumismo (54%), aumenta la brecha entre generaciones (46,9%), o que puede no ser accesible para todas las personas por igual (44%) (Calderón

et al, 2021). Aunque, sin duda, el elemento central en torno al que se ordena el escepticismo acerca de los posibles efectos adversos de la tecnología es el consumo de tiempo, el 59,1% de las personas jóvenes considera que pasan demasiado tiempo conectadas a internet. Algo con lo que los progenitores están mayoritariamente de acuerdo (Delgado, 2024).

#### PERCEPCIÓN DE DEDICACIÓN DE USO EXCESIVO DE TIEMPO A TECNOLOGÍAS DIGITALES POR JÓVENES (16-22 AÑOS)

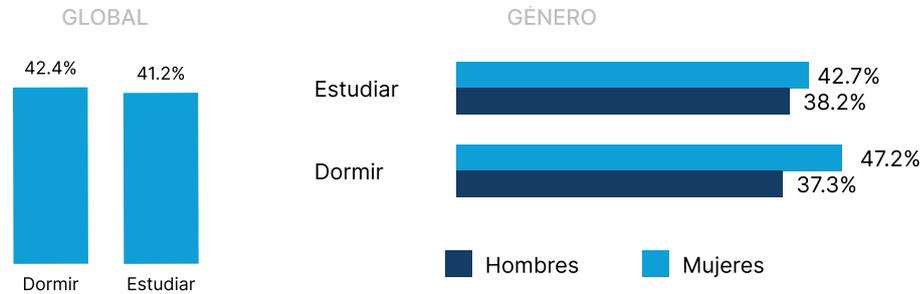


Fuente: Elaboración propia a partir de Delgado (2024).

Las actividades que más sustituyen las personas jóvenes por estar conectados a internet son dormir (42,4%) y estudiar (41,2%) (Megías, 2024). Existen **diferencias en función del género, siendo las chicas quienes per-**

**ciben en mayor medida que realizan un uso excesivo** de las tecnologías digitales. Además, son ellas las que consideran que descuidan en mayor medida actividades como dormir o estudiar.

### ACTIVIDADES DESCUIDADAS POR USO DE TECNOLOGÍAS DIGITALES EN JÓVENES Y ADOLESCENTES (15-29 AÑOS) SEGÚN GÉNERO



Fuente: Elaboración propia a partir de Megías (2024).

De manera más concreta, las personas jóvenes también identifican como **riesgos asociados al uso de las TRIC** la pérdida de calidad de relaciones sociales (58,6%). De nuevo son las mujeres aquellas que se muestran más críticas con los efectos de la tecnología sobre las relaciones sociales. Además, son las personas de entre 25

y 29 años aquellas que problematizan en mayor medida esta pérdida de calidad de las relaciones con las demás personas. De igual modo se señalan la pérdida de privacidad (43,1%), o la exposición a contenidos falsos o dudosos (48,9%) como otros riesgos asociados a los usos tecnológicos (Megías, 2024).

### JÓVENES QUE DECLARAN QUE INTERNET HA HECHO QUE LAS RELACIONES SOCIALES SEAN MÁS SUPERFICIALES, POR GÉNERO Y EDAD

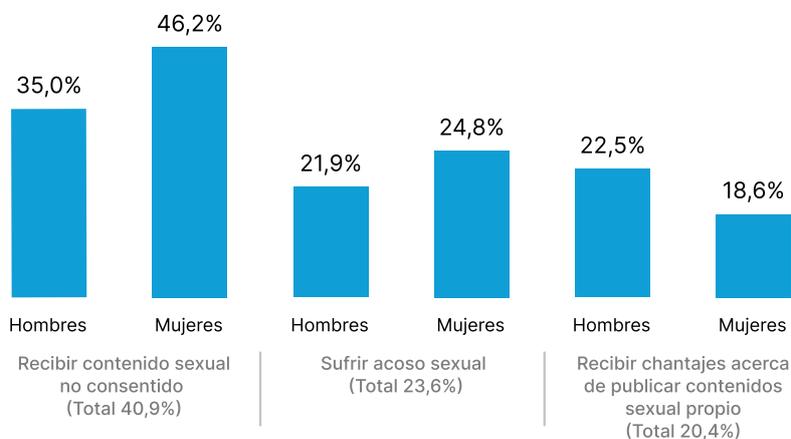


Fuente: Elaboración propia a partir de Megías (2024).

En lo que se refiere a **violencias sexuales mediadas por las tecnologías digitales**, 4 de cada 10 jóvenes de 15 a 29 años (40,9%) afirman haber recibido contenidos de carácter erótico o sexual sin su consentimiento en el último año, un 23,6% afirma haber su-

frido acoso sexual online y un 20,4% que les han chantajeado con publicar o difundir fotos o vídeos suyos de carácter erótico o sexual al menos alguna vez en el último año (Megías, 2024).

### VIOLENCIAS SEXUALES EXPERIEMNTADAS EN EL ÚLTIMO AÑOS AL MENOS ALGUNAS VECES SEGÚN GÉNERO



Fuente: Elaboración propia a partir de Megías (2024).

Son las mujeres aquellas que reciben en mayor medida la violencia sexual, especialmente en el caso de recibir contenido sexual sin su consentimiento. La cual es una forma de acoso sexual experimentada casi por la mitad de las chicas en el último año (46,2%) mientras que 2 de cada 10 (20,4%) lo han experimentado con bastante o mucha frecuencia (Megías, 2024).

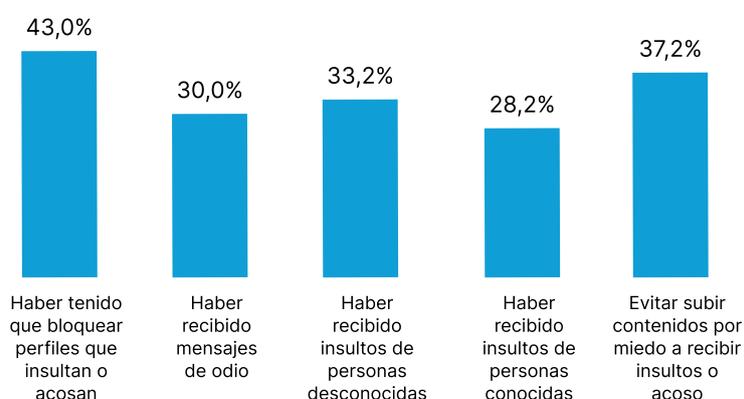
Además, las personas jóvenes (15 a 29 años) declaran también en altas

proporciones haber sufrido otras formas de violencia y acoso a través de medios digitales. Entre las experiencias vividas destacan el haber tenido que bloquear a perfiles en redes sociales que insultan o acosan<sup>5</sup> (43%), han recibido mensajes de odio<sup>6</sup> (30%), o insultos, tanto de personas desconocidas<sup>7</sup> (33,2%), como conocidas<sup>8</sup> (28,2%). Este clima de violencia digital resulta en una experiencia ampliamente compartida en que las personas jóvenes optan por no compartir determinados contenidos en

redes para evitar este tipo de violencias<sup>9</sup> (37,2%). A diferencia del acoso sexual, no existen diferencias importantes en función del género en lo que se refiere a formas de violencia y acoso no sexuales. Aunque sí es

mayor la precaución y la autocensura de las mujeres a la hora publicar contenidos por evitar sufrir violencias, 40,3% ellas y 33,7% ellos (Megías et al, 2024).

### VIOLENCIA Y ACOSO EXPERIMENTADA EN EL ÚLTIMO AÑO AL MENOS A VECES



Fuente: Elaboración propia a partir de Megías (2024).

En lo concerniente a ciberdelincuencia y estafas las personas jóvenes (15 a 29 años) también señalan enfrentar estas experiencias de manera cotidiana. Dentro de la ciberdelincuencia destacan las estafas<sup>10</sup> (30,2%), la publicación de contenido personal sin

consentimiento<sup>11</sup> (23,4%) y la suplantación de identidad<sup>12</sup> (25,1%). Siendo las personas más jóvenes (15 a 19 años) aquellas que declaran en mayor medida haber experimentado la publicación de contenido personal sin consentimiento (28,4%) (Megías, 2024).

<sup>5</sup> Personas que al menos a veces en el último año bloquearon perfiles de redes en el último año porque les insultaban o acosaban.

<sup>6</sup> Personas que recibieron mensajes de odio (por razón de sexo, género, ideología, religión, etnia...) al menos a veces en el último año.

<sup>7</sup> Personas que recibieron insultos de personas desconocidas al menos a veces en el último año.

<sup>8</sup> Personas que recibieron insultos de personas conocidas al menos a veces en el último año.

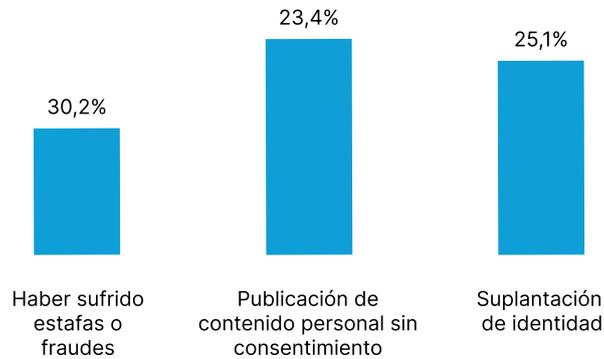
<sup>9</sup> Personas que evitaron subir contenidos a internet por miedo a recibir insultos o acoso al menos a veces en el último año.

<sup>10</sup> Personas que experimentado estafas o fraudes al menos a veces en el último año.

<sup>11</sup> Personas que experimentado estafas o fraudes al menos a veces en el último año.

<sup>12</sup> Personas a las que han suplantado su identidad en internet al menos a veces en el último año.

### EXPERIENCIAS DE CIBERDELINCUENCIA EN EL ÚLTIMO AÑO AL MENOS «A VECES»

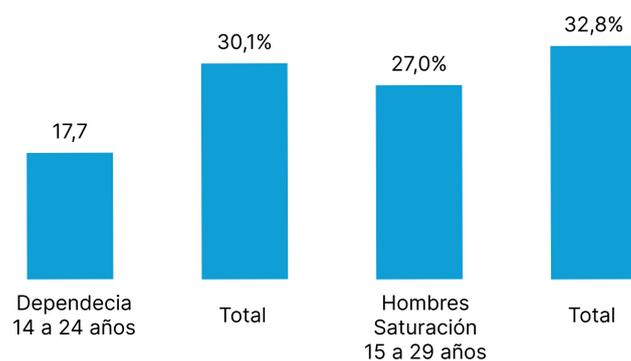


Fuente: Elaboración propia a partir de Megías (2024).

De igual modo, genera preocupación entre las personas jóvenes los efectos que los usos tecnológicos puedan tener sobre su salud mental, reconociendo sentimientos de dependencia<sup>13</sup>

(17,7%) (Megías y Rodríguez, 2018) y saturación<sup>14</sup> (30,1%)<sup>15</sup>. Por edades, las personas de 15 a 19 años son las que declaran un menor grado de saturación (25,6%) (Megías, 2024).

### SENTIMIENTOS DE DEPENDENCIA Y SATURACIÓN RESPECTO A USOS TECNOLÓGICOS EN ADOLESCENTES Y JÓVENES



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Megías y Rodríguez (2018) y Megías (2024)

<sup>13</sup> Personas que han declarado experimentar sensaciones de dependencia con mucha frecuencia.

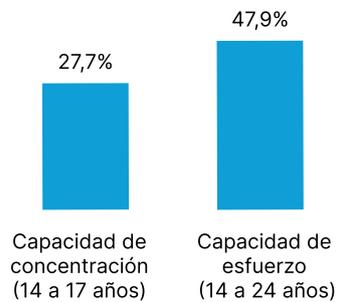
<sup>14</sup> Personas que han declarado experimentar sentimientos de saturación con mucha o bastante frecuencia.

<sup>15</sup> El mayor registro de saturación autopercebida por la población joven se dio durante la pandemia, alcanzando un 57,9% (Sanmartín, 2020). Esta circunstancia es importante, pues da cuenta de que los usos digitales, si bien son capaces de generar situaciones de dependencia, la intensidad de esta dependencia está limitada por el aumento en la sensación de saturación de las personas usuarias según aumentan los usos tecnológicos.

Además de reconocer ciertos riesgos para sus capacidades cognitivas como la memoria (ningún encuestado reconoció que las TRIC le ayudasen a retener más contenido), la capacidad

de concentración (27,7%)<sup>16</sup> (Empantallados y GAD3, 2021), o la capacidad de esfuerzo<sup>17</sup> (47,9%) (Megías y Rodríguez, 2018).

### ADOLESCENTES Y JÓVENES QUE DECLARAN VER AFECTADAS NEGATIVAMENTE SUS CAPACIDADES DE CONCENTRACIÓN Y ESFUERZO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Empantallados y GAD3 (2021) y Matías y Rodríguez (2018)

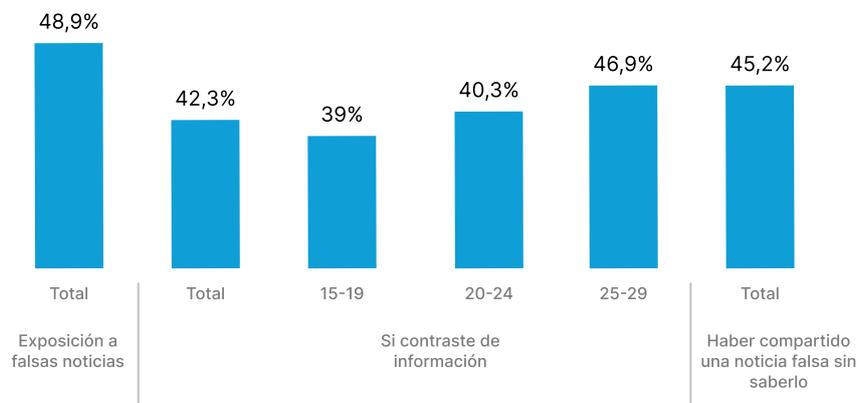
El **peso de los usos tecnológicos a la hora de informarse** también se traduce en una problematización de la veracidad de los contenidos a los que las personas jóvenes se exponen, el 48,9% de personas entre 15 y 29 años declara ver en internet contenidos falsos o dudosos con frecuencia. Aunque casi en la misma medida afirman contrastar las informaciones

que perciben como falsas o dudosas (42,3%), algo que ocurre en mayor medida entre las personas de 25-29 años (46,9%) que en las otras franjas de edad (40%). A pesar de la relativa problematización y contraste de bulos, casi la mitad de las personas jóvenes (45,2%) reconoce haber compartido alguna noticia que luego supo que era falsa (Megías, 2024).

<sup>16</sup> Personas que declaran identificarse con la afirmación: "Me cuesta más concentrarme".

<sup>17</sup> Personas que declaran acuerdo alto: "Con el uso de la tecnología te vuelves más perezoso/a".

### EXPOSICIÓN Y CONTRASTE DE NOTICIA FALSAS EN EL ÚLTIMO AÑO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Megías (2024).

A la vista de los datos, las mujeres tienden a ser más críticas que los hombres tanto respecto al impacto de las TRIC como a su rol como usuarias. Perciben mayores riesgos, son más conscientes de un uso excesivo de estas tecnologías y experimentan mayor saturación, aunque comparten las mismas tendencias que los hombres respecto a la gestión de la desin-

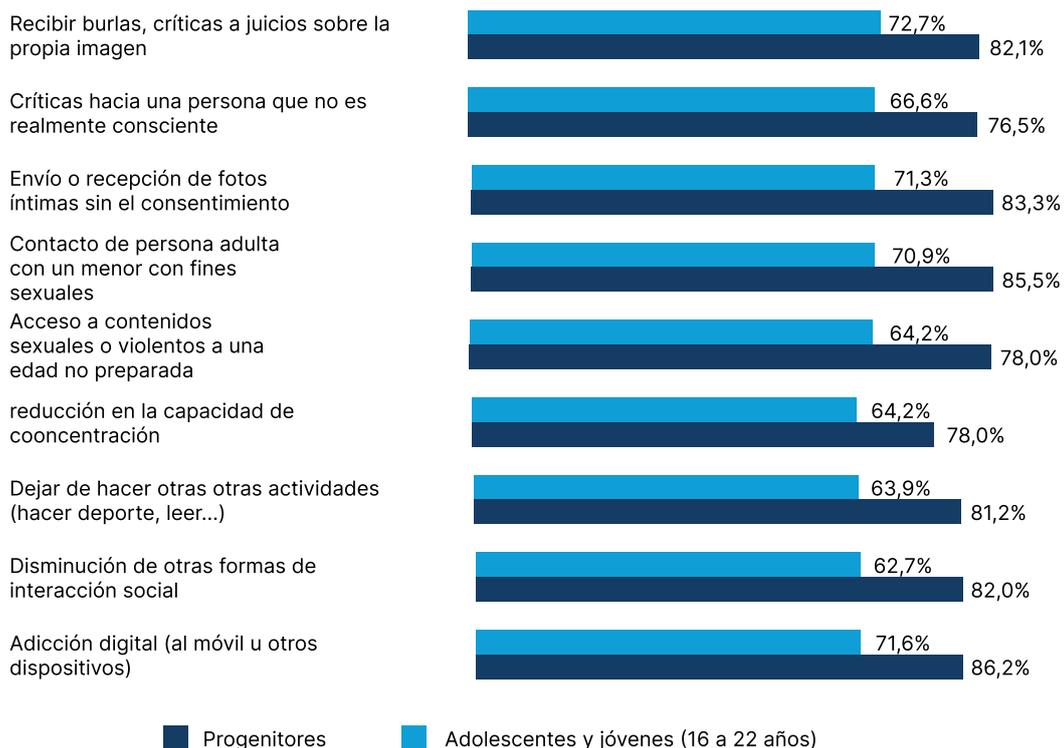
formación y los bulos. En cualquier caso, cabe destacar que a pesar de la conciencia sobre los potenciales riesgos de las tecnologías digitales por parte de la juventud la visión general hacia la tecnología sigue siendo positiva. Muestra de ello es que únicamente 1 de cada 5 jóvenes afirma que "estaríamos mejor sin tanta tecnología" (19,4%) (Calderón et al., 2021).

### 3.1.2. Las representaciones de padres y madres

Los padres y las madres son igualmente conscientes de los riesgos asociados a los usos tecnológicos, especialmente al proyectar estos riesgos sobre sus hijos e hijas. **Existe, por tanto, acuerdo intergeneracional respecto de los riesgos** que se en-

frentan y la importancia de estos. Sin embargo, **los progenitores tienden a percibir en mayor medida que las personas jóvenes el riesgo** al que estas se exponen (Ayuso, 2015) tal y como muestra el siguiente gráfico elaborado por Delgado (2024).

**PERCEPCIÓN DE RIESGOS ASOCIADOS A USOS TECNOLÓGICOS EN PERSONAS MENORES DE EDAD**



Fuente: elaboración propia a partir de datos Delgado (2024).

No solo los padres y las madres interpretan que existe un mayor grado de exposición a diversos riesgos asociados a los usos tecnológicos, sino que las propias personas jóvenes al ser preguntadas por la percepción de estos riesgos en personas menores de edad indican un grado de percepción de los riesgos superior al que declaran en términos de experiencias vividas como menores de edad.

En este sentido, más allá de las diferencias señaladas, las representaciones de los mundos adulto y joven coinciden en la valoración de internet como un espacio que puede ser hostil, sujeto a riesgos que es necesario saber gestionar, lo que constituye un elemento central de las relaciones familiares en su vinculación con las TRIC.



# 04.

## La tecnología en las familias

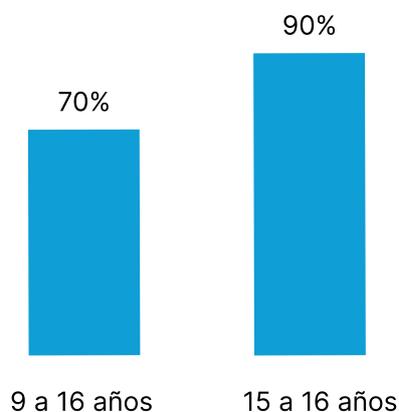
La tecnología permea el conjunto de los espacios sociales, y la esfera familiar es un ámbito especialmente afectado por esta influencia. **La integración de las TRIC en la vida cotidiana no solo facilita la comunicación, sino que también moldea la dinámica familiar,** influyendo en aspectos como la edu-

cación, el entretenimiento y las relaciones interpersonales. A través de estas interacciones la familia se enfrenta al desafío de gestionar y guiar el uso de la tecnología, buscando un equilibrio que promueva un desarrollo saludable y seguro para sus miembros, especialmente los más jóvenes.

El familiar es uno de los principales ámbitos de influencia de las TRIC, puesto que los hogares se han convertido en el principal escenario donde los menores interactúan con

este tipo de tecnología, el 70% de los menores (9-16 años) utilizan internet a diario en el hogar, ascendiendo este porcentaje al 90% en personas de 15 a 16 años (Garmendia et al, 2016).

### USO DE INTERNET A DIARIO EN EL HOGAR



Fuente: Elaboración propia a partir de Garmendia et al (2016)

Además, la cada vez mayor presencia de la tecnología en la vida de las nuevas generaciones conlleva que los hijos e hijas mantengan relaciones más intensas y más precoces con este tipo de tecnologías. Estudios como el de Garmendia et al. (2016) muestran una reducción en la edad con la que se comienza a emplear Internet, en su investigación se evidencia que adolescentes de 15 y 16 años entraron en contacto con internet a los 10 años, mientras que menores de 9 a 10 años iniciaron su uso de internet a los 7.

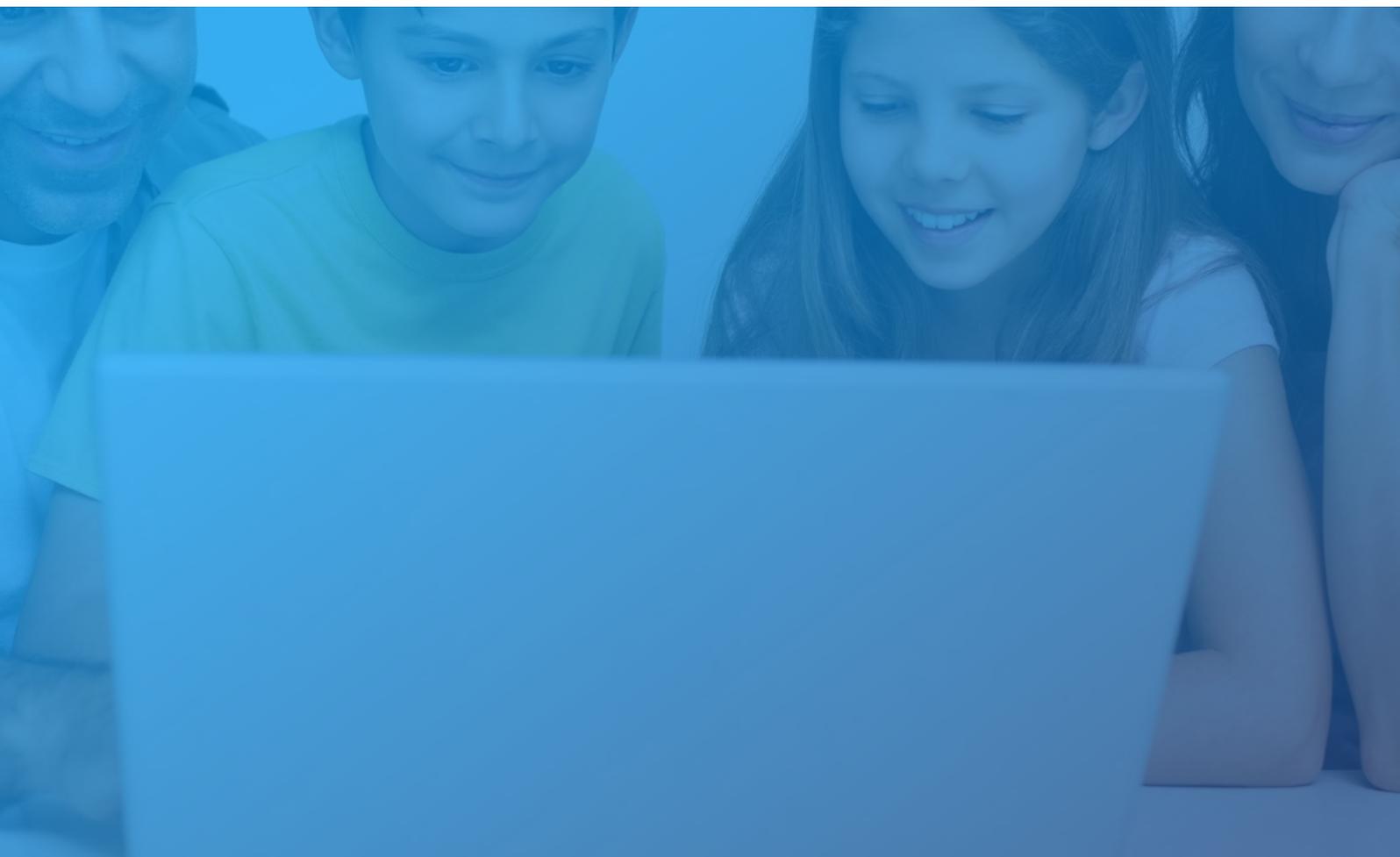
En un contexto en que las transformaciones tecnológicas de la sociedad han penetrado de manera tan intensa en los usos de las personas, **la institución familiar enfrenta dos retos fundamentales respecto a la gestión de las mismas**, tanto de puertas para adentro, como de puertas para afuera:

1. Por un lado, enfrentan la manera en que los diversos usos tecnológicos afectan a las **dinámicas internas** de los hogares, y de la familia más allá del hogar;

2. Al tiempo que asumen la necesidad de ejercer un **papel educativo** sobre los hijos e hijas, guiando la manera en que la tecnología hace que se relacionen con **elementos sociales extrafamiliares**.

Ambos retos están intrínsecamente vinculados puesto que el afán educativo y protector de los progenitores incide sobre las propias dinámicas familiares que tienen lugar en el hogar. El afrontamiento de estos retos en las familias se da en un contexto de transformación social tan amplio y veloz que genera **inseguridad entre los propios progenitores** (Megías, Ballesteros y Rodríguez, 2022), hasta el

punto de que el 32,2% declaran sentirse perdidos a la hora de educar a sus hijos e hijas en el buen uso de las pantallas (Empantallados y GAD3, 2021). Padres y madres se sienten en el deber de proteger las relaciones con sus hijos e hijas, además de ejercer una función educativa y cuidadora en relación a un ámbito que en muchos casos consideran ajeno, la tecnología. El uso de las tecnologías digitales se convierte en un escenario sobre el que se parapetan toda una serie de preocupaciones e inseguridades relacionadas con el periodo de adolescencia y juventud que atraviesan sus hijos e hijas (Megías, Ballesteros y Rodríguez, 2022).



## 4.1. Las relaciones familiares en el hogar

Los usos tecnológicos impactan las relaciones familiares, ya que estos se integran en el corazón de las prácticas y rituales en torno a los que se estructuran la vida cotidiana y la organización de los hogares. Las **TRIC brindan nuevas posibilidades de comunicación y relación con las demás personas, lo que conlleva no una interrupción de las relaciones familiares, sino una reformulación de las mismas** a través de la inclusión de una amplia variedad de dispositivos y usos tecnológicos que median en los hábitos relacionales de las familias (Lasen, 2010).

Los efectos de la tecnología sobre las dinámicas relacionales de las familias operan en un continuo entre la ampliación de las formas de relación familiar (comunicaciones, ocio compartido, construcción de narrativa familiar), y una ampliación de

la apertura de la esfera de relaciones familiar a influencias y estímulos ajenos a dicha esfera, y que pueden ocupar tiempos y espacios anteriormente disponibles en casi total exclusividad para las relaciones familiares (comunicaciones con personas ajenas al hogar y ocio digital individual).

Existe una preocupación compartida por personas adultas y jóvenes acerca de los efectos que la tecnología tiene sobre las relaciones sociales, lo que es extrapolable a una preocupación por garantizar la calidad de las relaciones familiares. Ambas partes reconocen el valor de las relaciones familiares y su deseo de participar de ellas, conservando la intimidad y la confianza que entienden que les son propias, participando de experiencias compartidas y generando una biografía común (Orgaz et al, 2024).



### 4.1.1. La amplificación de las comunicaciones familiares

A través de las TRIC las relaciones familiares **rebasan las fronteras tradicionales del hogar**. La disolución de las fronteras entre la esferas pública y privada, y los ámbitos sociales (laboral, familiar, educativo, ocio...), hace posible la expansión de las relaciones familiares, que pasan a incorporar un carácter de mayor ubicuidad. Las **relaciones familiares mediadas a través de la tecnología pueden ser consideradas como relaciones significativas**. A pesar de ello, sí hay una parte de la comunicación online que se interpreta como no significativa que es la que tiene que ver con la organización logística de las dinámicas familiares (coordinación, funciones, tareas, tiempos, etc.) (Warren and Aloia, 2018). Aunque no se da mucha significatividad a este tipo de comunicación centrada en la organización familiar, casi la mitad de los progenitores

(46,2%) consideran que las pantallas facilitan la logística de la familia (Empantallados y GAD3, 2021).

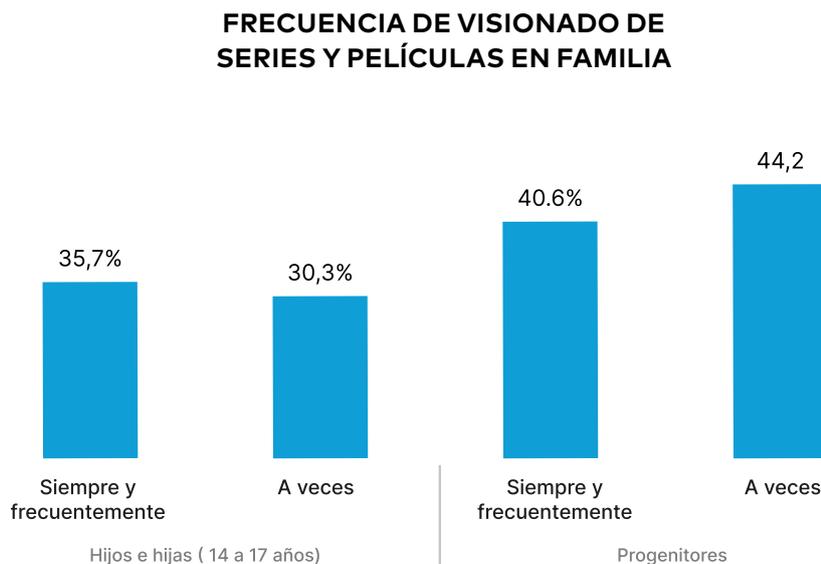
Las nuevas formas de comunicación a través de las TRIC conllevan que el 35,2% de las personas jóvenes (14 a 24 años) mantengan comunicaciones constantes o muchas veces al día con otros familiares (Megías y Rodríguez, 2018). En familias dispersas geográficamente, las comunicaciones en distancia y el acceso a redes sociales (como forma de comunicación indirecta) se experimentan como relaciones significativas para las personas (Ramírez, 2014). Llegando incluso a existir casos en que personas ancianas aprenden el manejo de TRIC de acuerdo a su interés por mantener sus vínculos familiares en un contexto de distanciamiento geográfico (Toumi, 2023).



## 4.1.2. Ocio digital compartido o no

La amplificación de las relaciones familiares por la influencia de la tecnología también se expresa en la posibilidad de desarrollar **actividades tecnológicas compartidas** ligadas al ocio digital. Entre progenitores e hijos/as ver series y películas es la principal actividad de ocio digital que comparten, el 66% de hijos/as y

84,8%<sup>18</sup> padres y madres ven series o películas siempre o con frecuencia en familia. Una actividad que se interpreta como significativa por los progenitores, el 76% reconoce que genera nuevos temas de conversación importantes con sus hijos e hijas (Empantallados y GAD3, 2021).



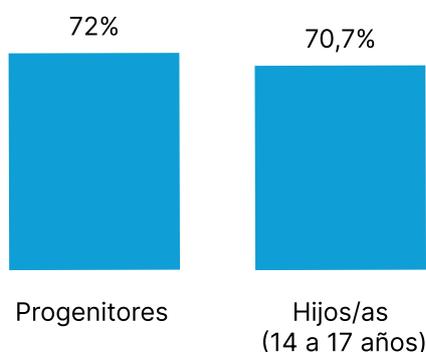
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Empantallados y GAD3 (2021)

<sup>18</sup> Para hijos/as y progenitores que declaran ver series y películas en familia siempre, frecuentemente y a veces.

Aunque el ocio familiar en torno al consumo de películas y series sea frecuente, existe un consenso ante la idea de que el ocio digital no contribuye necesariamente a la cohesión

familiar, ya que ni entre progenitores (72%) ni entre hijos e hijas (70,7%<sup>19</sup>) se considera que el uso de las pantallas haga que pasen más tiempo en familia (Empantallados y GAD3, 2021).

### DESACUERDO CON EL QUE EL USO DE LAS PANTALLAS HACE PASAR MÁS TIEMPO EN FAMILIA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Empantallados y GAD3 (2021)

La **versatilidad para poder acceder al ocio digital a través de dispositivos individuales (fundamentalmente el smartphone) permite en mayor grado un consumo individualizado del mismo**. Por su parte, el alto grado de personalización de los contenidos consumidos en el ocio digital, su capacidad de adaptación a los intereses

y preferencias de las personas, también desemboca en formas de entretenimiento digital individual (Calderón y Gómez, 2022). Prácticas que al ser llevadas a cabo por jóvenes y adolescentes pueden ser percibidas como aislantes e indeseadas por padres y madres.

<sup>19</sup> Personas que declaran poco o nada acuerdo con la afirmación "El uso de pantallas hace que pasemos más tiempo en familia"

### 4.1.3. Amplificación de comunicaciones e influencias externas al hogar

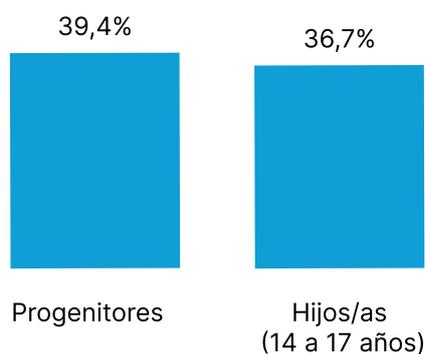
La disolución de las fronteras entre los diferentes ámbitos (laboral, familiar, ocio...), a su vez supone que **el ámbito familiar afronta una serie de influencias y estímulos ajenos** que ocupan tiempos, espacio y atención que tradicionalmente han estado acotados por las fronteras del hogar.

Relaciones como las de amistad pasan a desarrollarse a distancia desde el hogar, a través de comunicaciones directas (mensajería instantánea, videollamadas...) o indirectas (RRSS, juegos online...). Del mismo

modo que formas de entretenimiento digital (videojuegos, contenido audiovisual, música...) pasan a ser una oferta permanente en los dispositivos individuales de las personas jóvenes.

Estas **circunstancias son interpretadas por padres y madres como una interrupción de las relaciones familiares**. En este sentido, el **uso de las pantallas por parte de hijos e hijas es una fuente habitual de conflicto** para el 39,4% de los padres y madres y para el 36,7%<sup>20</sup> de las personas jóvenes (Empantallados y GAD3, 2021).

#### INTERPRETACIÓN DE LAS PANTALLAS COMO UNA FUENTE HABITUAL DE CONFLICTO FAMILAR



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Empantallados y GAD3 (2021)

Aunque el esquema principal de los conflictos y demandas respecto a la gestión de las TRIC gira en torno a la relación entre progenitores e hijos e hijas, el 37,4% de los progenitores también reconocen que sus usos tecnológicos son una barrera en la comunicación con sus parejas (Empantallados y GAD3, 2020). De tal modo que, aunque el énfasis de los análisis de las relaciones familiares se sitúa en las relaciones intergeneracionales, **también las relaciones familiares de pareja o entre hermanos y hermanas<sup>21</sup> se ven afectadas por los usos tecnológicos.**

---

<sup>20</sup> Personas que declaran mucho y bastante acuerdo con la afirmación "Las pantallas son una fuente habitual de conflicto".

<sup>21</sup> PLas relaciones entre hermanos/as son un ámbito de las relaciones familiares para las que no existen apenas datos en los estudios realizados.



## 4.2.

### La gestión familiar de los usos tecnológicos (efectos sobre las relaciones familiares)

La familia es una institución fundamental en los procesos de socialización de las personas. Lo que conlleva que esta, de manera conjunta con otras instituciones sociales como la escuela, ejerza una influencia decisiva en la valoración de los usos tecnológicos, la identificación de sus riesgos y en la definición de estrategias de cuidado y gestión de estos.

Las **familias parten de un contexto general de aceptación de las TRIC como elemento indisociable de la**

**vida cotidiana.** Mientras que el mundo adulto asume esta circunstancia con cierta resignación, las personas jóvenes parten de este contexto de manera naturalizada, entendiendo las TRIC como un elemento imprescindible en su vida (Empantallados y GAD3, 2021). De este modo, padres y madres reconocen la **necesidad de gestionar el uso de las tecnologías, conscientes de la imposibilidad de evitarlas**, a pesar de enfrentar cierto grado de desconocimiento tecnológico.

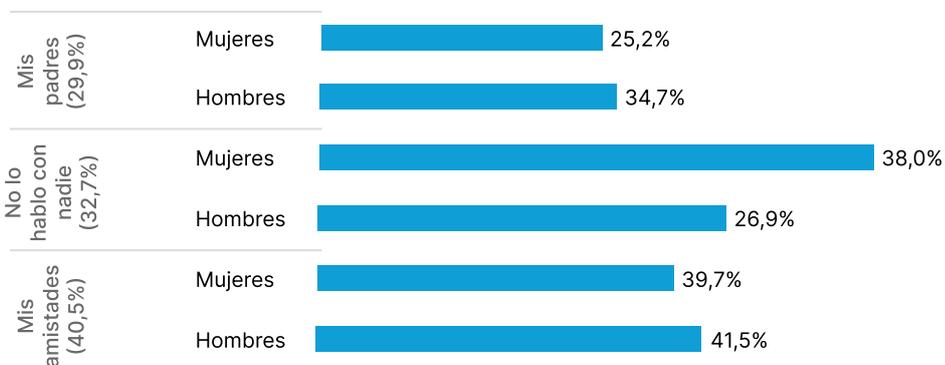
#### 4.2.1.

##### Fuentes de socialización en los usos tecnológicos

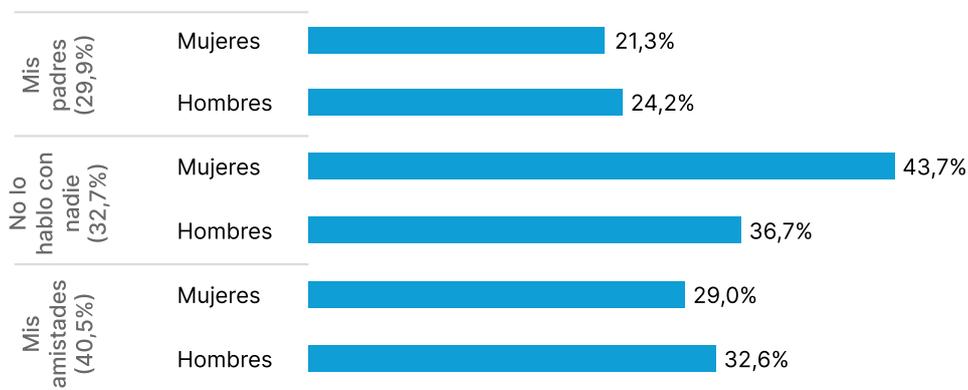
La **principal fuente de socialización y educación en el uso de la tecnología entre las personas jóvenes son los grupos de pares.** Las amistades son las que más interés muestran por los usos tecnológicos de los demás (40,5%) y los que más recomendaciones dan acerca del uso de las TRIC (30,7%). Los progenitores son la segunda fuente de socialización, por

encima del profesorado, habiendo mostrado interés el 29,9% y habiendo dado recomendaciones de uso el 22,6%. No obstante, por encima del resto de influencias en cuanto a las recomendaciones de usos tecnológicos está la percepción de las personas jóvenes de no haber recibido ninguna influencia, de "no hablarlo con nadie" (40,3%) (Megías, 2024).

### PERSONAS DEL ENTORNO QUE MOSTRARON INTERÉS POR LO QUE HACEN EN INTERNET (JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS) EN EL ÚLTIMO AÑO POR GÉNERO



### PERSONAS DEL ENTORNO QUE RECOMENDARON MEJORAR SU SEGURIDAD EN INTERNET O COMPORTARSE ONLINE (JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS) EN EL ÚLTIMO AÑO POR GÉNERO

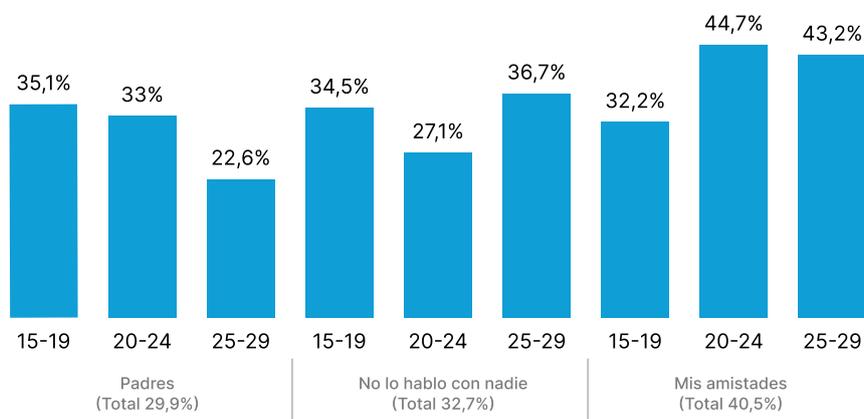


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Megías (2024)

Además, atendiendo a las diferentes edades, es interesante comprobar cómo, a pesar de que en la franja de edad de 15 a 19 años los progenitores muestran más interés por los usos tecnológicos (35,1%), a la hora de

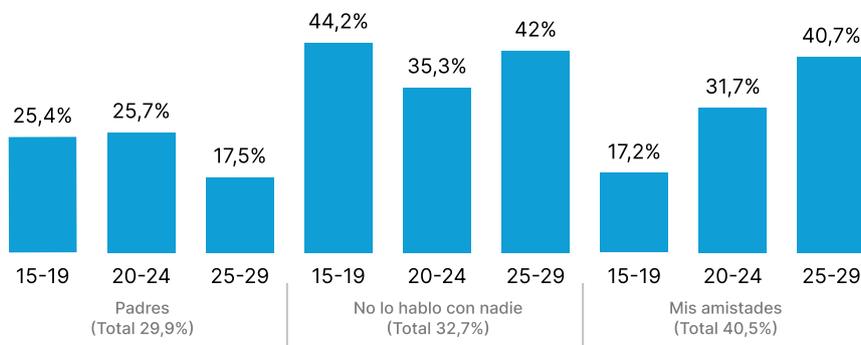
haber recibido recomendaciones, son las personas de esta misma franja de edad las que declaran en mayor medida no hablarlo con nadie (44,2%) (Megías, 2024).

**PERSONAS DEL ENTORNO QUE MOSTRARON INTERÉS POR LO QUE HACEN EN INTERNET (JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS) EN EL ÚLTIMO AÑO POR EDAD**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Megías (2024)

**PERSONAS DEL ENTORNO QUE RECOMENDARON MEJORAR SU SEGURIDAD EN INTERNET O COMPORTARSE ONLINE (JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS) EN EL ÚLTIMO AÑO POR EDAD**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Megías (2024)

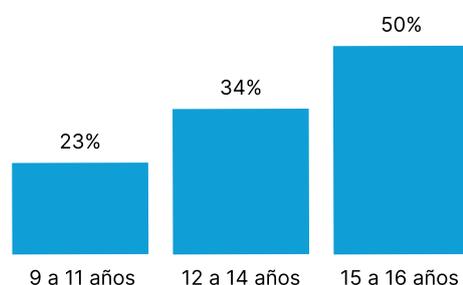
Existe una **sensación de autosuficiencia entre la población joven a la hora de afrontar dudas sobre el uso de tecnologías digitales**, lo que indica que la principal fuente de socialización en los usos tecnológicos de la juventud son las experiencias derivadas de los propios usos. Existe un proceso autodidacta en el desarrollo de habilidades tecnológicas y en el desenvolvimiento dentro de la casi infinita gama de posibilidades que ofrecen las TRIC (Ballesteros y Picazo, 2019). Siendo este proceso autodidacta reforzado principalmente por amistades, y de manera secundaria por figuras de autoridad como los progenitores o el profesorado.

En este sentido, las personas jóvenes (15 a 29 años) consideran que sus competencias digitales son supe-

rioras a las de la gente de su edad (44,1%), sus amistades (55,9%), el profesorado (64,3%) y sus progenitores (83,7%) (Calderón et al, 2021).

Respecto al rol educador de los progenitores en este ámbito, no es solo que el grado de interés de estos o la capacidad para emitir recomendaciones puedan ser moderadamente reducidas, sino que son los propios hijos e hijas quienes carecen de interés en compartir sus usos tecnológicos con sus familias (Buxarrais et al, 2011). Además, hijos e hijas mantienen una alta propensión a desoír los consejos y recomendaciones planteados por sus progenitores respecto a sus usos tecnológicos, la mitad de los jóvenes de entre 15 y 16 años ignoran al menos a veces estas recomendaciones<sup>22</sup> (Sachamel, 2020).

#### FRECUENCIA CON QUE HIJOS/AS IGNORAN CONSEJOS PATERNOS ACERCA DEL USO DE INTERNET (AL MENOS A VECES)



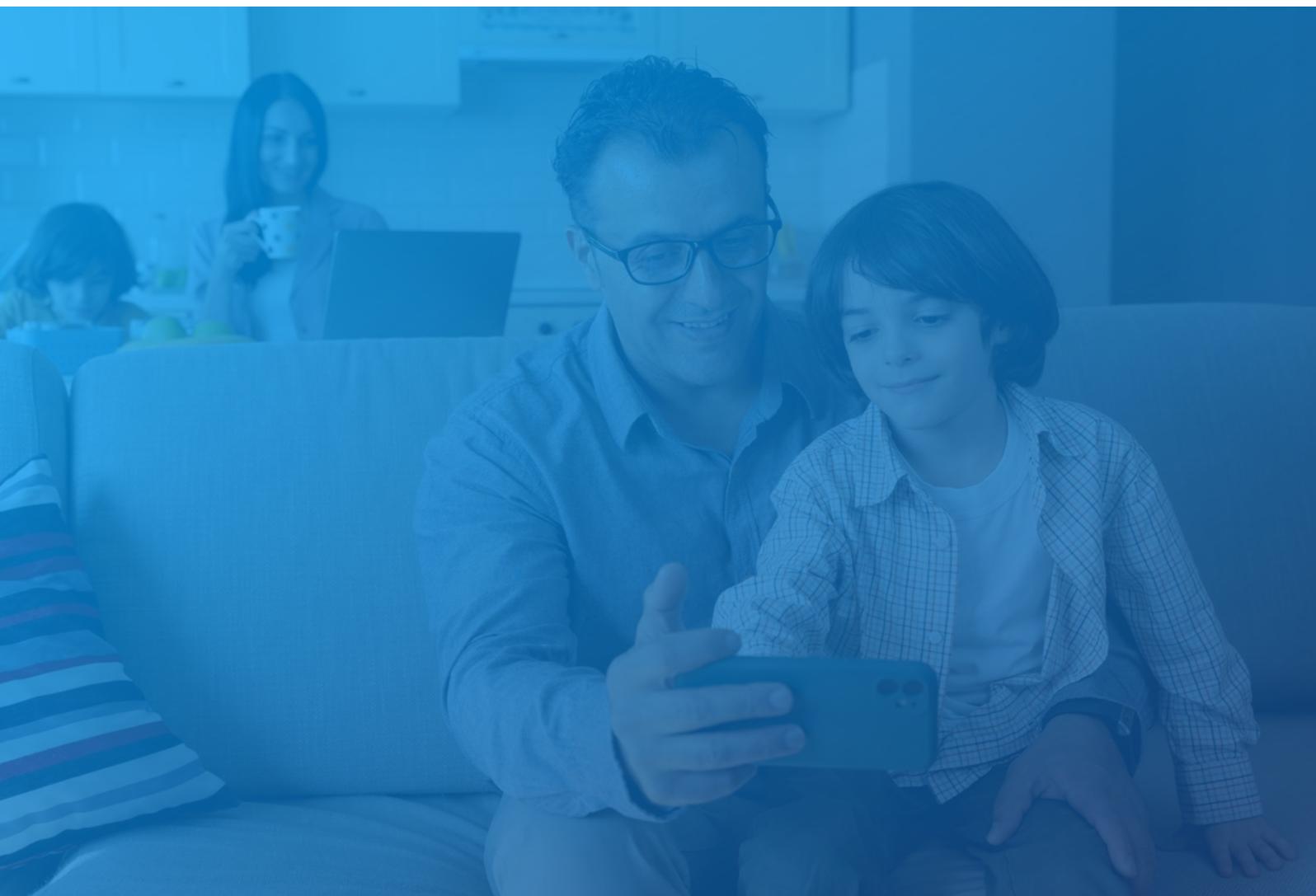
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Sachamel (2020)

<sup>22</sup> Adolescentes que responden afirmativamente a la pregunta: "¿Alguna vez ignoras lo que te dicen tus padres y madres/cuidadores sobre cómo y cuándo puedes usar Internet?"

Este desplazamiento de la familia como fuente de socialización se explica por un cambio en las jerarquías tradicionales de las relaciones entre progenitores y descendientes, que tienden a invertirse en lo referente al uso de las tecnologías, situándose las personas jóvenes como perfil experto frente a los progenitores (Levinson y Barron, 2018).

No obstante, las habilidades tecnológicas de las personas jóvenes, fundamentalmente de tipo instrumental, no conllevan necesariamente habilidades en el desenvolvimiento dentro

del ecosistema digital que garanticen el bienestar y la seguridad de las personas usuarias. El riesgo para los/las jóvenes no está directamente relacionado con su grado de habilidad en el manejo del entorno digital, sino que surge del nuevo contexto social que las tecnologías modernas han generado. Los posibles peligros a los que se enfrentan no dependen tanto de sus competencias tecnológicas, sino de factores como la exposición a contenidos perjudiciales, la desinformación o la adopción irreflexiva de modelos sociales inapropiados (Ballesteros y Picazo, 2019; Velasco et al, 2021).



## 4.2.2. La gestión de los riesgos tecnológicos

Existe un gran consenso en la consideración de la existencia de riesgos asociados a las TRIC, el 92,4% de progenitores y el 83,3% de los hijos e hijas (de 16 a 22 años) consideran que internet y las redes sociales son un entorno de riesgo para las personas menores de edad (Delgado, 2024). De acuerdo con esto, **las familias tratan de ejercer un control que permita garantizar el bienestar de sus miembros**, especialmente de aquellos más jóvenes, a quienes no se reconoce una agencia plenamente responsable en su acción. Los riesgos vinculados a los usos tecnológicos pueden clasificarse de manera simplificada en **dos grandes grupos**, los exógenos y los endógenos:

- ✓ Los **riesgos exógenos** son aquellos riesgos vinculados a la acción de terceras personas sobre jóvenes y adolescentes. Entre estos riesgos se encuentran los riesgos a la privacidad, exposición a diferentes formas de violencias (agresiones, abusos o acosos), riesgos de estafa o robo y riesgo de exposición a ideas consideradas indeseables o peligrosas (fanatismo religioso, extremismo político, machismo, racismo...).

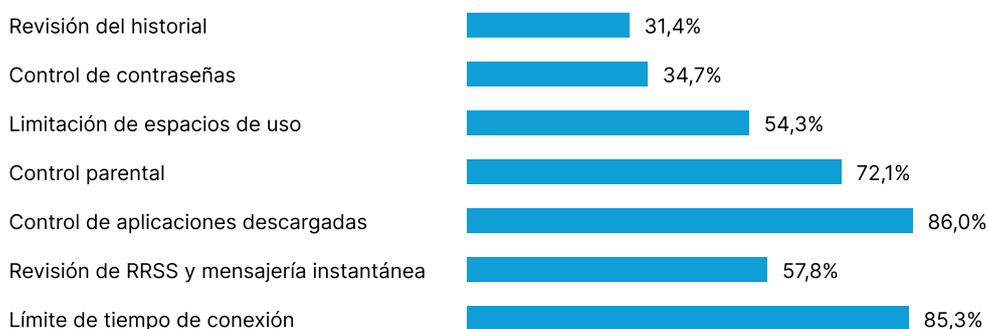
- ✓ Mientras que los **riesgos endógenos** son aquellos que se derivan de la acción de las propias personas usuarias, de tal manera que la forma en que hacen uso de la tecnología puede generar efectos adversos sobre sí mismas. Entre estos riesgos están la pérdida de calidad de las relaciones sociales, malestares subjetivos (soledad no deseada, ansiedad, depresión...), malestares físicos (pérdida de horas de sueño, sedentarismo...), pérdida de capacidades cognitivas (concentración, memoria, imaginación...) y pérdida de rendimiento en los estudios o el trabajo.

Frente a estos riesgos los progenitores desarrollan **dos grandes estrategias complementarias, la imposición de medidas de control y la acción pedagógica**. La imposición de barreras (medidas de control) a los usos tecnológicos de hijos e hijas condensa mediaciones restrictivas de tiempos y espacios, monitorización y registro de actividades (Livingstone et al, 2011; Mascheroni et al, 2013). Estas barreras se concretan en el retraso en la edad de acceso a los dispositivos, la limitación de tiempos de

conexión (85,3%), la revisión de redes sociales y mensajería instantánea (57,8%), el control sobre las aplicaciones descargadas (86%) o la instalación de aplicaciones de control parental (72,1%) (Delgado, 2024). Además de la limitación de los espa-

cios en que hacer uso de los dispositivos (durante las comidas, eventos familiares...) (54,3%), el control de contraseñas (34,7%) o la revisión del historial (31,4%) (Empantallados y GAD3, 2020).

### MEDIDAS DE CONTROL APLICADAS POR PROGENITORES



*Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Delgado (2024) y Empantallados y GAD3 (2020).*

La estrategia pedagógica (medidas preventivas) incluyen mediaciones activas en el uso y seguridad de internet (Livingstone et al, 2011; Mascheroni et al, 2013) dirigidas a generar formas de autocuidado a aplicar en el desarrollo de los usos tecnológicos. Esta estrategia se basa en el establecimiento de conversaciones en que se aborda la gestión de los usos tecnológicos y sus riesgos, y el establecimiento de una relación de confianza

entendida como un canal de comunicación abierto y disponible para que hijos e hijas puedan transmitir a padres y madres sus experiencias en internet (91,7%)<sup>23</sup> (Delgado, 2024).

Los progenitores consideran eficiente estas medidas pedagógicas para la gestión de experiencias problemáticas vividas por sus hijos e hijas (90,8%)<sup>24</sup>, entendiendo que existe un canal abierto para que jóvenes y ado-

lescentes puedan comunicarles sus necesidades en el ámbito digital y solicitar el apoyo adulto en caso de ser necesario. Lo que desemboca en una sensación general de confianza respecto del buen uso que sus hijos e hijas están haciendo de las TRIC (85,4%)<sup>25</sup> (Delgado, 2024).

**Padres y madres combinan medidas restrictivas (88,9%)<sup>26</sup> y pedagógicas (72,4%)<sup>27</sup> en la gestión de los usos tecnológicos de sus hijos e hijas, y lo hacen manteniendo una posición común (87,4%)<sup>28</sup> respecto a las mismas. Interpretan que la gestión que hacen de los usos tecnológicos de sus hijos e hijas es correcta (85,7%)<sup>29</sup>, aunque sí reconocen que desearían contar con más recursos profesionales acerca de cómo acompañar a sus hijos e hijas en el uso de redes sociales e internet (80,6%) (Delgado, 2024).**



---

<sup>23</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Intento crear un clima de confianza para que mis hijos/as me cuenten sus experiencias en redes sociales e internet".

<sup>24</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Si mi/s hijos/as tuvieran algún problema en redes sociales o internet tendrían confianza suficiente para contármelo".

<sup>25</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Confío en el uso que hacen mis hijos/as de internet".

<sup>26</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Como padre/madre, a veces hay que aplicar restricciones en el uso de internet a pesar de los conflictos que esto pueda generar".

<sup>27</sup> Personas que declaran haber realizado "Diversas iniciativas de educación online en diferentes momentos, donde traté/tratamos el manejo de internet y las redes con mis hijos/as".

<sup>28</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Ambos progenitores aplicamos las mismas normas y compartimos una perspectiva común con relación al uso de internet por parte de nuestros/as hijos/as".

<sup>29</sup> Personas que declaran mucho o bastante acuerdo con la siguiente afirmación: "Creo que estoy gestionando bien el uso que hacen mis hijos/as de internet".

### 4.2.3. Las consecuencias de la gestión de los riesgos tecnológicos en las relaciones familiares

El desarrollo de estas estrategias de gestión de los riesgos tecnológicos tiene efectos sobre las relaciones familiares. Por un lado, las estrategias orientadas a **la imposición de límites y mecanismos de vigilancia son aquellas más proclives a la generación de conflictos**, pues están dirigidas a lograr la interrupción de los usos tecnológicos desarrollados por hijos e hijas (Lorente, Bernete y Beceril, 2004). Además de conllevar igualmente un cuestionamiento implícito de la capacidad de las personas jóvenes para ser responsables y autónomas, haciendo manifiestas las relaciones de poder y autoridad que existen en las familias. De igual modo, el establecimiento de algunas de las medidas de vigilancia en ausencia de conocimiento por parte de las personas jóvenes puede repercutir negativamente en las relaciones de confianza que se generen entre progenitores y descendientes (Orgaz et al, 2024).

Por su parte, **las estrategias pedagógicas conllevan un menor grado de conflicto** y, de articularse de manera eficiente, pueden suponer un reforzamiento de las relaciones familiares a través de la consolidación de lazos de

confianza, hábitos comunicativos y experiencias compartidas (Megías y Rodríguez, 2022). No obstante, la falta de reconocimiento de las personas adultas como interlocutoras válidas en el ámbito tecnológico y el fuerte arraigo de fuentes de socialización tecnológica al margen de las familias pueden dificultar que estas estrategias alcancen sus fines.

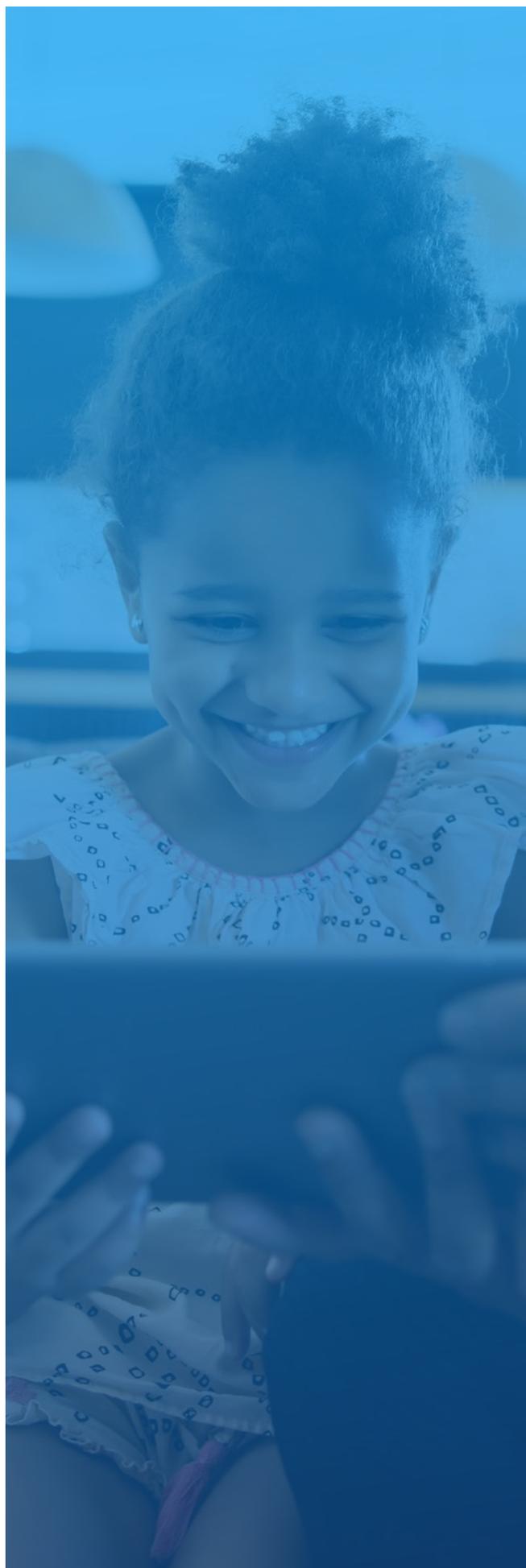
Así, la gestión de los riesgos asociados a los usos tecnológicos son la principal fuente de conflicto, y su gestión hasta el momento enfrenta una crisis de legitimidad de padres y madres en el ámbito digital, además de una barrera comunicativa propia del periodo de adolescencia y juventud de hijos e hijas.

Las TRIC también permiten desarrollar **formas de cuidado y vigilancia sobre hijos e hijas cuando se encuentran fuera del hogar**. Estas incluyen la geolocalización (63,7%<sup>30</sup>) (Delgado, 2024), además de la revisión de la hora de conexión a aplicaciones como WhatsApp, el envío de mensajes o la revisión de publicaciones en redes sociales.

Estas formas de cuidado pueden generar conflictos entre progenitores e hijos/as puesto que en muchos casos se interpretan como mecanismos de control y vigilancia que no siempre se interpreta como deseable o legítimo por parte de hijos e hijas. Ya sea porque no están de acuerdo en las formas de cuidado/control que se les imponen o porque no están de acuerdo en la manera en que estos mecanismos se ejercen en la práctica. En este sentido, el 29,3% de las personas jóvenes (entre 14 y 17 años) se sienten controladas a través del smartphone por sus padres y madres (Empantallados y Gad3, 2021).

---

<sup>30</sup> Progenitores que declaran hacer uso de esta tecnología.



# 05. Conclusiones

El debate en torno a la afectación de la tecnología sobre las relaciones familiares se encuentra ubicado en un contexto de profundas transformaciones tecnológicas y familiares. Las TRIC han arraigado de manera ineludible en la experiencia cotidiana de las personas, sirviendo una infraes-

tructura a través de la cual se han reformulado las relaciones sociales, lo que ha afectado a instituciones sociales fundamentales entre las que se encuentra la familia (Castells, 2000). Las dinámicas y modelos familiares también han experimentado una transformación significativa en su

composición, sus aspiraciones y sus expectativas. Se ha extendido y consolidado un modelo familiar comprendido como una unidad esencialmente emocional que persigue la felicidad para sus miembros a través del establecimiento de relaciones sociales significativas (Alberdi y Escario, 2003).

La afectación de los usos tecnológicos a las relaciones familiares se basa en la existencia de diferencias generacionales, siendo **las personas más jóvenes quienes llevan a cabo usos tecnológicos más intensos y a los que otorgan una mayor significatividad**. No obstante, las personas jóvenes **son capaces de problematizar sus usos tecnológicos y son conscientes de la existencia de riesgos** asociados a los que se exponen (violencias, desinformación, males-tares...).

Cabe destacar que las personas de menor edad (15 a 19 años) son aquellas que problematizan en menor medida estos riesgos asociados al uso de las tecnologías digitales, interpretando que los efectos negativos de estos usos sobre ellas son menores que los que perciben las personas de mayor edad (20-29 años). A su vez, los hombres también tienden a problematizar en menor medida sus usos

tecnológicos y los riesgos asociados que las mujeres. De tal manera que, dentro del conjunto de las personas adolescentes y jóvenes, es posible identificar perfiles con un menor grado de concienciación respecto de la necesidad de contar con apoyos para el mejor desarrollo de sus usos tecnológicos, siendo potencialmente más vulnerables a los riesgos existentes. Este perfil es el de los chicos adolescentes (15-19 años), aunque es cierto que las diferencias entre los grupos de edad y en función del género no son muy marcadas (Megías, 2024).

Padres y madres asumen el cambio tecnológico y la irrevocabilidad de los usos tecnológicos de las nuevas generaciones con resignación, tratando de garantizar el bienestar de sus hijos e hijas (UNICEF, 2021). No obstante, las personas jóvenes optan por una **aproximación autodidacta a la tecnología** puesto que de forma general desarrollan sus competencias digitales de forma autónoma y a través del propio uso. A su vez, es habitual que progenitores y otros actores como sus profesores no conozcan sus usos tecnológicos o no les hayan interpellado sobre el uso seguro de las tecnologías digitales. Los y las más jóvenes (15 a 19 años) son quienes declaran recibir un menor grado de recomen-

daciones en sus usos tecnológicos (es algo de lo que “no hablan con nadie”), además de existir una amplia proporción de jóvenes de 15 años que declara no seguir los consejos tecnológicos provenientes de sus progenitores (Livingstone et al, 2011).

Las personas **jóvenes también tienden a confiar mucho en sus propias competencias digitales** y en su dominio de las diversas funcionalidades de las que hacen uso en Internet. No obstante, **en la práctica esta confianza puede sobreestimar sus propias capacidades**, especialmente en lo que se refiere al uso de tecnologías de forma segura, empática y respetuosa. La desinformación también está muy presente en el uso de prácticas digitales juveniles, casi la mitad (48,9%) se encuentra con contenidos en Internet que considera falsos o dudosos con bastante o mucha frecuencia mientras que únicamente el 42,3% contrasta con bastante o mucha frecuencia los contenidos que ve y considera falsos o dudosos (Megías, 2024). De tal manera que el dominio de los aspectos técnicos de las TRIC puede conllevar una falsa sensación de seguridad entre la población juvenil, especialmente la más joven, al confundir las competencias técnicas con las competencias relacionales necesarias

para el manejo saludable de esta tecnología. Estos datos indican que el énfasis educativo en torno al manejo de las TRIC ha de centrarse en las competencias ligadas a las finalidades de los usos tecnológicos más que a las competencias dedicadas al despliegue de funcionalidades técnicas.

Por su parte, **la gestión de los usos tecnológicos de los hijos e hijas desde la familia conlleva conflictos y discrepancias** derivadas del choque entre dos cosmovisiones. Dentro de este esquema, padres y madres reclaman una intensificación de las relaciones familiares con sus hijos e hijas, interpretando los usos tecnológicos de las personas jóvenes como un obstáculo para garantizar la cantidad y calidad de relaciones familiares que esperan. Siendo su gran demanda la existencia de espacios de relación familiar exentos de usos tecnológicos individuales. Mientras que las personas jóvenes interpretan en sus usos tecnológicos individualizados una forma de independencia y autonomía. La capacidad de la tecnología para participar de vínculos significativos, acceder a contenidos de interés y desarrollar actividades lúdicas genera para las personas jóvenes espacios autónomos dentro del hogar, escapando a las relaciones de jerarquía en

que los intereses de progenitores pueden imponerse a los de los hijos e hijas (Delgado, 2024). La pregunta acerca de la afectación de la tecnología sobre las relaciones familiares ha ganado centralidad en los debates acerca de la crianza, ya que los usos tecnológicos sintetizan en un ámbito fácilmente identificable las dinámicas de independencia y autonomía propias de las etapas de adolescencia y juventud contemporáneas (Megías, Ballesteros y Rodríguez, 2022). Además, existe una disonancia interpretativa de partida entre las generaciones adulta y joven en lo que refiere a los usos tecnológicos, que se interpretan y se experimentan de maneras diferentes por ambas partes. Así, padres y madres desarrollan diferentes estrategias de gestión de los usos tecnológicos en el seno del hogar, estrategias pedagógicas y de control que combinan en diversos grados, persiguiendo un equilibrio entre las demandas de progenitores y los intereses y resistencias de hijos e hijas.

Aunque **entre padres y madres existe una sensación general de estar realizando una buena labor educativa sobre hijos e hijas en el ámbito digital, sí reconocen experimentar incertidumbre** acerca de cómo gestionar correctamente los usos tecnológicos en el seno de la familia. En este sen-

tido, las personas adultas se muestran interesadas en recibir apoyo y refuerzos profesionales en sus estrategias de gestión familiar de los usos tecnológicos. **Lograr mejorar la relación entre tecnología y familias pasa por establecer marcos generales de sociabilidad, desde los que partir hacia la gestión compartida y empática de los usos tecnológicos** de personas jóvenes y adultas. Centrándose la administración de estos usos en la concienciación acerca de los riesgos tecnológicos existentes, la necesidad de establecer una aproximación a las competencias tecnológicas centradas en las formas de relación que se establecen a través de las TRIC y no en las competencias técnicas en su dominio, y contextualizando los conflictos ligados a los usos tecnológicos en el marco de las tensiones y conflictos propios de etapas biográficas como la adolescencia y la juventud (marcadas por la búsqueda de autonomía de hijos e hijas frente a las estructuras de cuidado familiar infantiles caracterizadas por un amplio control de las personas menores).

## 5.1. Limitaciones encontradas

Las **principales limitaciones** encontradas tienen que ver el foco casi exclusivo en personas jóvenes sin tener en cuenta su contexto, aunque también se han encontrado otras limitaciones relacionadas con la definición de las poblaciones a estudiar y otras de índole metodológica.

Las limitaciones de orden temático son aquellas relacionadas con la capacidad de los estudios existentes para captar la complejidad del objeto de estudio. La **preponderancia del estudio de los usos tecnológicos de las personas jóvenes eclipsa en gran medida la profundización en otros elementos** de gran relevancia para la comprensión del objeto de estudio. La ausencia de datos acerca de los usos tecnológicos de padres y madres dificultan contextualizar los marcos en que se establecen las relaciones triangulares entre progenitores-hijos/as-tecnologías. Especialmente al **no recogerse de manera desagregada los usos tecnológicos de padres y madres**, quienes habitualmente han tenido roles diferenciados en la crianza y que en los estudios cualitativos indican participar de mediaciones diferenciadas en las relaciones

que sus hijos e hijas establecen con las TRIC.

De igual modo, existe una **falta de información acerca de las percepciones y experiencias de las personas respecto de los efectos de la tecnología sobre las relaciones familiares**. Más allá de algunos pocos estudios cuantitativos que atienden a la percepción de conflictividad y las estrategias de gestión familiar de los riesgos tecnológicos, este es un ámbito sobre el que no se genera un gran volumen de información.

Además, es importante señalar como, aunque se atiende a este ámbito, **el enfoque acerca de las relaciones familiares nunca incorpora un levantamiento de datos acerca de las relaciones familiares más allá de los usos tecnológicos**, con lo cual no es posible contextualizar las relaciones entre familia y tecnología en un marco más amplio de relaciones progenitores-hijos/as. Y **tampoco se atiende a las relaciones familiares no intergeneracionales**, como las establecidas entre hermanos/as, o en la propia pareja de progenitores. También se han detectado dificultades

para estandarizar las poblaciones estudiadas en términos etarios. Diferentes estudios se dirigen a poblaciones con diferentes horquillas de edad, lo que dificulta establecer comparaciones entre los estudios, construir series históricas y, en general, construir una visión general que permita complementar la información disponible. Por último, las **limitaciones de orden metodológico** se refieren a la existencia de estudios en que no se especifican las características metodológicas, lo que impide poder certificar la calidad de la información presentada y, en consecuencia, impide poder contar con estos datos.

Cabe evidenciar a su vez una limitación propia del enfoque por el que se ha optado a la hora de abordar la presente revisión bibliográfica. La literatura sociológica también incluye

abordajes que exploran el potencial y los beneficios generados por las TRIC en el seno familiar, muestra de ello son investigaciones que exploran el modo en el que la comunicación digital fue clave durante la pandemia del Covid-19 tanto en las relaciones familiares como en el ámbito educativo (Calderón et al., 2021; Kuric et al., 2020; Sanmartín et al., 2020). Sin embargo, teniendo en cuenta el marco del programa en el que se ha realizado el trabajo y los objetivos del mismo se ha puesto más el foco sobre investigaciones y estudios que profundizan sobre los riesgos y conflictos generados por las tecnologías sobre las relaciones familiares. El hecho de profundizar sobre los conflictos familiares y las diferencias intergeneracionales en los usos tecnológicos es fundamental para generar herramientas, estrategias y espacios que limiten estos problemas.



## 5.2. Futuras vías de investigación

A la vista de las limitaciones expuestas, sería de interés que las **futuras vías de investigación se orienten en tres direcciones principales:**

1. Profundizar en los usos tecnológicos de progenitores y su papel como mediadores en la relación que sus hijos/as establecen con la tecnología.
2. Ampliar los estudios sobre relaciones familiares y tecnología más allá de las relaciones entre progenitores y sus hijos/as sino incluyendo también otros vínculos familiares.
3. Contextualizar los efectos de la tecnología en un marco de relaciones familiares más amplio, teniendo en cuenta posibles conflictos y su gestión con independencia de las tecnologías digitales.

El papel que juegan los **usos tecnológicos de padres y madres** en sus roles como mediadores entre sus hijos/as y las tecnologías es determinante. Estos usos determinarán en gran medida su grado de interés y de familia-

ridad con la tecnología, la significatividad que le otorgan y la capacidad para comprender y compartir las lógicas de uso de sus hijos e hijas, generando un contexto tecnológico en el seno de las familias que condicionen el afrontamiento que realicen de los usos tecnológicos de sus hijos e hijas.

Además, **las relaciones familiares entre hermanos/as o en el seno de la pareja de progenitores también puede ser de interés** para comprender los efectos que la tecnología tiene sobre los núcleos familiares. Su contribución al reforzamiento o debilitamiento de los vínculos y la generación de espacios de empatía y comprensión mutua.

Por último, resulta crucial generar información que contextualice las relaciones entre familia y tecnología en el marco de las tensiones propias de la crianza durante los periodos de la adolescencia y la juventud. Analizar la **gestión de las tensiones y la comunicación intrafamiliar con independencia de las tecnologías digitales** puede permitir comprender de manera más completa el alcance de los

efectos de los usos tecnológicos, acotando sus implicaciones y permitiendo abordar estrategias de gestión

de las relaciones familiares y la tecnología evitando caer en reduccionismos.



# 06. Bibliografía

Alberdi, I. y Escario, P. (2003). *Flexibilidad, elección y estilos de vida familiar*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Ayuso, L. (2025). El impacto de las TIC en el cambio familiar en España. *Revista Española de sociología*. 23: 73-93.

Ballesteros, J.C.; Picazo, L., (2019). *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3626905

Bauman, Z. (2009). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Buxarrais, M. R., Noguera, E., Tev, A., Burguet, M., Duprat, F. (2011). *La influencia de las*

*TIC en la vida cotidiana de las familias y los valores de los adolescentes*. Observatorio de la Educación Digital (OED) Universitat de Barcelona.

Calderón Gómez, D., (2019). Panorámica de la desigualdad digital en España: Operacionalización y dimensionamiento de las brechas digitales de accesibilidad, habilidades y formas de uso. *Arxius de Ciències Socials*. Nº. 41. Págs. 109-122.

Calderón, D., Kuric, S., Sanmartín, A., Megías, I., (2021). *Barómetro Jóvenes y Tecnología 2021: Trabajo, estudios y prácticas en la incertidumbre pandémica*. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.5078151

Calderón Gómez, D. y Gómez Miguel, A. (2022). *Consumir, crear, jugar. Panorámica del ocio digital de la juventud*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.6338126

Calderón Gómez, D., Puente Bienvenido, H. y García Mingo, E. (2024). Generación expuesta: jóvenes frente a la violencia sexual digital. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14169647>

Castells, M. (2000). *La era de la información. La sociedad red*. Madrid: Alianza.

Croon, A. (2013). The Ontology of the Subject in Digitalization. En Luppicini, R. (Ed.). *Handbook of Research on Technoself: Identity in a Technological Society*. IGI Global, pp. 45-63.

Delgado, M. (2024). *Estudio sobre violencia sexual contra la infancia y la adolescencia en el ámbito digital*. Fundación Mutua Madrileña.

Empantallados y GAD3 (2021). *El impacto de las pantallas en la vida familiar. Familias y adolescentes tras el confinamiento: nuevos retos educativos y oportunidades*. Madrid: Empantallados.

Empantallados y GAD3 (2020). *El impacto de las pantallas en la vida familiar. Los adolescentes*. Madrid: Empantallados

Erstad, O., Hegna, K., Livingstone, S., Negru-Subtirica, O. and Stoilova, M. (2024) How digital technologies become embedded in family life across generations: scoping the agenda for researching 'platformised relationality', *Families, Relationships and Societies*, 13(2): 164–180, DOI: 10.1332/20467435Y2024D000000023

Garmendia, M. Jiménez, E., Casado, M.A. y Mascheroni, G. (2016). *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015)*. Madrid: Red.es/Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Giddens, A. (1992) *The Transformations of Intimacy*, Cambridge: Polity Press.

Han, B. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.

IAB. (2024). *XV Edición Estudio Redes Sociales 2024*. IAB Spain.

- INE. (2023). *Encuesta sobre equipamiento y uso de TIC en los hogares*. Madrid: INE.
- INTECO. (2009). *Estudio sobre hábitos seguros en el uso de las TIC por niños y adolescentes y e-confianza de sus padres*. Observatorio de la Seguridad de la Información.
- Kuric, S., Calderón, D., & Sanmartín, A. (2021). Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19 . Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para afrontar sus estudios durante el confinamiento. *Revista de Sociología de La Educación (RASE)*, 14(1), 63–84. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7203/RASE.14.1.18265>
- Lasén, A. (2010), Mediaciones tecnológicas y transformaciones de la intimidad entre jóvenes. Ponencia presentada en el congreso *Jóvenes construyendo mundos*, UNED, Madrid, INJUVE.
- Levinson, A.M. and Barron, B. (2018) Latino immigrant families learning with digital media across settings and generations, *Digital Education Review*, 33: 150–69. doi: 10.1344/der.2018.33.150-169
- Lipovetsky, G. (2010). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, A., & Ólafsson, K. (2011). *Risks and safety on the internet: The perspective of European children. Full findings*. London: LSE, EU Kids Online.
- Lorente, S., Bernete, F., Becerril, D. (2004). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación*. Madrid: INJUVE
- Manzano, D., Fernández-Mellizo, M. 2019. Origen familiar, uso del tiempo y de las tecnologías de la información. *Revista Internacional de Sociología* 77(3):136. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.3.17.165>
- Mascheroni, G. y Ólafsson, K. (2013). *Mobile internet access and use among European children. Initial findings of the Net Children Go Mobile project*. Milano: Educatt.
- Megías, I. (2024). *Desde el lado oscuro de los hábitos tecnológicos: riesgos asociados a los usos juveniles de las TIC*. Madrid: Centro Reina Sofía, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.10580052
- Megías, I., Ballesteros, J.C. y Rodríguez, E. (2022). *Entre la añoranza y la incomprensión. La adolescencia del siglo XXI desde las percepciones del mundo adulto*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.5343348
- Megías, I.; Rodríguez, E. (2018) *Jóvenes en el mundo virtual: usos, prácticas y riesgos*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3638192
- Muñoz, L., Antón, P. (2017). *Uso y Actitudes de Consumo de Contenidos Digitales*. Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital.
- Nieborg, D.B. and Poell, T. (2018) The platformization of cultural production: theorizing

the contingent cultural commodity, *New Media & Society*, 20(11): 4275–92. DOI: 10.1177/1461444818769694

Nelissen, S., Kuczynski, L., Coenen, L. and van den Bulck, J. (2019) Bidirectional socialization: an actor-partner interdependence model of internet self-efficacy and digital media influence between parents and children, *Communication Research*, 46(8): 1145–70. DOI: 10.1177/0093650219852857

Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (2022). *Beneficios y riesgos del uso de Internet y las redes sociales*. Madrid: ONTSI

Orgaz, C., Blanco, M., Morado, R., Boneta, N. y Tomás, S. (2024). *Impacto de las TRIC sobre la convivencia en las familias andaluzas: un desafío intergeneracional*. Madrid: Centro Reina Sofía, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.11445195

Sanmartín, A., Ballesteros, J.C., Calderón, D., Kuric, S. (2020) *De puertas adentro y de pantallas afuera. Jóvenes en confinamiento*. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.4054836

Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Smahel, D., Machackova, H., Mascheroni, G., Dedkova, L., Staksrud, E., Ólafsson, K., Livingstone, S., and Hasebrink, U. (2020). *EU Kids Online 2020: Survey results from 19 countries*. EU Kids Online. DOI: 10.21953/lse.47fdeqj01ofo

Ramírez, J.P. (2014) Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España. *Revista de Estudios Sociales*. 48: 110-123. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/res48.2014.09>

Srnicek, N. (2017). *Platform Capitalism*. Cambridge: Polity Press.

Toumi, I. (2023) A wedding through a piece of glass: transnational Tunisian family communication as driver of ICT adoption, *Media, Culture & Society*, 45(1): 142–56. DOI: 10.1177/01634437221099616

UNICEF. (2021). *Impacto de la tecnología en la adolescencia: relaciones, riesgos y oportunidades*. UNICEF.

Velasco, L., Muñoz, L., Antón, P., Cáceres, M. (2021). *Usos y actitudes de consumo de contenidos digitales en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. [https://doi.org/10.30923/094-21-023-9\\_2021](https://doi.org/10.30923/094-21-023-9_2021)

Warren, R. and Aloia, L. (2018) Parent–adolescent communication via mobile devices: influences on relational closeness, *Journal of Family Issues*, 39(15): 3778–803. doi:10.1177/0192513x18793924

Centro  
Reina Sofía

fad  
Juventud

∞ Meta